

77

2eg



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO DE
JEAN-CLAUDE DUVALIER**

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA
PRESENTA
EDY JEAN-CLAUDE CHARLES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

NOTA PRELIMINAR*Capítulo I. Diagnóstico de la problemática político-económica (1970)*

- 1.1. *Notas sobre la orientación política del Estado*
- 1.2. *Estructura del poder del Estado*
- 1.3. *Elementos para la definición de los grupos de poder*
- 1.4. *Situación económica a fines del primer período del Duvalierismo*
 - 1.4.1. *Análisis sectorial agrícola*
 - 1.4.1.1. *Concentración de la propiedad Territorial y relaciones de producción*
 - 1.4.1.2. *La problemática de las agroindustrias*
 - 1.4.1.3. *Las inversiones capitalistas en la -- agricultura*
 - 1.4.1.3.1. *Apoyo gubernamental al capital privado*
 - 1.4.1.4. *Producción de los principales cultivos agrícolas de exportación*
 - 1.4.1.4.1. *Café*
 - 1.4.1.4.2. *Caña de azúcar*
 - 1.4.1.5. *Producción y consumo de víveres y cereales*
 - 1.4.2. *Sector Industrial*
 - 1.4.2.1. *Aspectos de la producción manufacturera*
 - 1.4.3. *Servicios*
- 1.5. *Visión de conjunto*

*Capítulo II. Instrumentación de la política económica**Introducción*

- 1.1. *Aspectos básicos y funcionamiento*
 - 1.1.1. *Finanzas públicas y política fiscal*
 - 1.1.2. *Política monetaria y financiera*
 - 1.1.3. *Crédito*
 - 1.1.4. *Endeudamiento público*
 - 1.1.4.1. *Evolución de la deuda pública*
 - 1.1.5. *Sistema bancario*

Capítulo III. Política de fomento industrial

- 1.1. *Aspectos generales de la producción manufacturera*

Capítulo IV. Política de promoción a la agricultura

- 1.1. *La Tenencia de la Tierra*
- 1.2. *Condiciones generales de la producción agrícola*
 - 1.2.1. *Evaluación de la producción agrícola*

- 1.2.1.1. Producción de cereales
- 1.2.1.2. Producción de raíces y tubérculos
- 1.2.1.3. Producción de leguminosas
- 1.2.1.4. Producción frutícola

1.2.2. Producción de origen animal

1.3. Mercado de alimentos.

- 1.3.1. Los productos de exportación
- 1.3.2. Demanda de alimentos
- 1.3.3. Importación de alimentos
- 1.3.4. Exportación de alimentos

1.4. Desarrollo agroindustrial

1.5. Conclusión

Capítulo V. Sector externo

- 1.1. Condiciones de reproducción del comercio exterior
- 1.2. Análisis del flujo de importación-exportación
- 1.3. Turismo y exportación de servicios
- 1.4. Conclusiones

Capítulo VI. Conclusiones generales

NOTA PRELIMINAR

De acuerdo a la tesis oficial del gobierno de Jean - Claude Duvalier, el objetivo de su política económica era de resolver los problemas que dificultaron el desarrollo económico del país a fin de complementar la gestión gubernamental - - - - 1957-1971. Eso dejaba entender claramente que la estructura política que describiremos y analizaremos en el primer capítulo de este trabajo, no sufrirla ningún cambio. Al contrario, debía constituir la plataforma sobre la cual se pretendía edificar la estructura socio-económica del Haití de los últimos 15 años. En otras palabras, la oligarquía encabezada por los terratenientes cuyos intereses están perfectamente ligados a los del imperia- lismo, hubiera puesto en aplicación su modelo económico. Esta - tentativa estuvo fundamentada en la ideología semi-feudal post- independentista, misma que ha estado presente en toda la histo- ria del Estado Haitiano.

En efecto, en el proceso de involución política lle- vada a cabo durante los años sesentas, el gobierno de François Duvalier readecuó las bases político-sociales del Estado de - acuerdo a sus compromisos con las facciones más retardatarias - de las clases dirigentes (la burguesía comercial y los terrate- nientes) y un reducido grupo representativo de intereses extran- jeros (generalmente norteamericanos).

Es de reconocer que si bien es cierto que los objeti- vos económicos fijados por el Gobierno en cuestión nunca fueron alcanzados, ello no provocó por tanto la desintegración políti- ca a nivel del consenso entre los diversos grupos de poder que hablan intervenido en la determinación de la política económica seguida entre 1971-1985.

Lo anterior nos lleva a estudiar el proceso mediante el cual el proyecto político haya podido prevalecer durante ese lapso a pesar del fracaso en el terreno económico. Para ello, - hemos considerado imprescindible analizar la naturaleza de las

acciones del Estado insertas en el ejercicio de su política -- económica, siendo ésta el arma fundamental para mantener el -- equilibrio de poder favorable a las fracciones de la clase dirigente que la formulan.

Nuestra inquietud es encontrar, en base a instrumentales analíticos el trasfondo político que ha servido de leitmotiv a grupos de poder, castas políticas y fracciones oligárquicas en la concreción de sus aspiraciones. Así trataremos de definir por una parte la naturaleza política de las fuerzas -- que interactúan en el campo de toma de decisión de política -- económica, y por otra parte evaluar los resultados del proceso tomando en cuenta las condiciones coyunturales en las cuales -- tuvo su desenvolvimiento.

En cuanto a nuestro interés de llevar a cabo esta -- investigación, ello abarca tanto la necesidad de reflexionar -- en torno a la reciente evolución político-social del caso haitiano como la de aportar elementos nuevos para su comprensión. Esto se debe a que los estudiosos que se avocan a la realidad haitiana no han tratado aún temas relacionados con la política económica del Haití contemporáneo.

En base al análisis de los resultados de la interacción de las fuerzas político-económicas que constituyen la culminación del proceso emprendido por el Gobierno de Jean Claude Duvalier en 1971, demostraremos que éste nunca tuvo la intención de promover el desarrollo de las fuerzas productivas del país o bien actuar en pos de un mayor bienestar para el conjunto de la población, sino obrar para mantener la cáduca estructura de poder favorable a las fracciones que tienen el mando político de la oligarquía. Dicho proceso se ha enmarcado esencialmente en un contexto de ataduras al exterior resultante de la voluntad de defender a los grupos más retardatarios cuyos intereses se encuentran ligados a la vigencia del orden neo-colonial en el país.

Como resultado de dicho proceso se llegó a una crisis política que culminó con la caída del Gobierno en cuestión y que indudablemente ha de provocar una reestructuración socio-económica en el sistema semi-feudal que ha prevalecido hasta entonces, eso por las siguientes razones:

1.- Por su grado de atraso, la economía haitiana ha mostrado enormes deficiencias que se han caracterizado por su reducida participación en el mercado internacional a causa del estancamiento de su sector productivo más importante, el agrícola; por ello, no solo representa cada vez menos un atractivo para los centros capitalistas occidentales con los que mantiene tradicionalmente relaciones de intercambio desigual, sino que se vislumbraba la posibilidad de un estallido social que pudiera en su radicalización llevar al rompimiento con dichos centros.

2.- Ciertas fracciones de las clases dirigentes haitianas han venido resintiéndose las trabas del sistema económico semi-feudal imperante al punto que se hablan pronunciado por un modelo sustituto que respondiera mejor a sus intereses.

3.- La población por su parte anhelaba un cambio político-social que le garantizara un mayor bienestar, lo que el régimen Duvalierista siempre le había negado.

En base a las referencias anteriores, la tesis comprende y proyecta en su primer capítulo el diagnóstico de la problemática político-económica al momento de tomar las riendas del poder por Jean Claude Duvalier y el análisis correspondiente de la naturaleza de las fuerzas que dictaban su política económica en aquel entonces.

En los capítulos segundo, tercero y cuarto se analiza la situación de la economía dando prioridad en ese caso al comportamiento de los sectores que según el discurso oficial merecieron y recibieron mayor atención (el agro y la industria); asimismo se estudian las relaciones económicas y comerciales con el exterior.

Por último, en las conclusiones se fijan las proyecciones que se desprenden del contenido analítico y se hace de manera crítica la reseña del impacto que ha tenido en lo social, lo político y lo económico la acción gubernamental llevada a cabo entre 1971 y 1985.

CAPITULO I

DIAGNOSTICO DE LA PROBLEMÁTICA POLITICO-
ECONOMICA (1970)

1/1 NOTAS SOBRE LA ORIENTACION POLITICA DEL ESTADO.

El Estado Haitiano debe sus orígenes y su formación a las perpetuas luchas que libran entre sí, los tradicionales grupos de presión que han venido disputando la hegemonía dentro de la oligarquía; siendo éstos, por una parte los terratenientes y la burguesía comercial. Esta última se subdivide en dos facciones con intereses bien definidos, en primer lugar -- los grandes comerciantes dedicados a realizar en el mercado local artículos manufacturados generalmente en el exterior, y en segundo lugar, los grandes especuladores y exportadores de productos agrícolas. Por otra parte, la burguesía industrial que ha enfrentado a la oligarquía en su conjunto, buscando quitarle el control del poder económico y político. En general, los terratenientes constituyen la facción políticamente más fuerte de la oligarquía. Son quienes han matizado el Estado imponiendo proyectos poco favorables a la modernización del País.

En efecto, para 1970 predominaba aún en la cima de las fuerzas directrices del Estado Haitiano, la misma correlación que caracterizó al programa inicial del duvalierismo: movimiento político encabezado por Francois Duvalier a finales de los años cincuenta, cuya ideología está francamente inclinada hacia los postulados políticos de las castas plutocráticas, compuestas por los herederos de los latifundistas surgidos en el siglo pasado, después de la revolución independentista.

En dicho programa prevalecían los intereses de los terratenientes, oponiéndose así a las intenciones de los grupos burgueses principalmente proindustriales, que pretendían, con su proyecto liberal, convertirse en el verdadero rector -- tanto en el plano económico como en el político.

Las tentativas modernizadoras de la facción industrial de la burguesía y su nuevo discurso, fueron relegadas -- por el régimen duvalierista, el cual se preocupó desde un principio por reorientar y reajustar las fracciones de las clases dirigente de acuerdo a su propósito de conservar las bases tra

dicionales de distribución del poder político.

Por lo tanto, el duvalierismo, viene haciendo del Estado un instrumento para salvaguardar el Status Quo preva-
ciente, el cual garantiza el predominio de los terratenientes
feudales, instancia de poder que se caracteriza por su atraso
ideológico y su visión retrógrada, respecto al destino de la
nación.

En 1970 el duvalierismo había logrado ya readecuar
las estructuras del régimen político haitiano, para hacerlas
retroceder limitándolas dentro de sus dimensiones tradiciona-
les, es decir, retomando e imponiendo sus bases semi-feudales.
Es cierto lo que afirma Jean Luc al reconocer que "el Estado -
Haitiano defiende los intereses del poder económico dominante,
o sea, comercial e industrial, los terratenientes, el imperia-
lismo y las burguesías. Eso no significa que el proyecto polí-
tico no haya trascendido la naturaleza económica del choque de
intereses divergentes"⁽¹⁾ Desde esa perspectiva se vislumbra
el carácter de la política económica del duvalierismo, ya que
inevitablemente conllevó al triunfo de una facción sobre las
demás. El mantenerse en el primer plano dentro de la oligarquía
fue precisa para el grupo de los terratenientes feudales el --
premio que le ha sido concedido, por ser la base sobre la cual
debía gestarse la política del poder duvalierista.

Sin embargo es necesario precisar, que la tesis de
Jean Luc, según la cual "la burguesía comercial es la única en-
tidad cuyos intereses están estrechamente ligados con los del
imperialismo"⁽²⁾ es totalmente errónea, ya que el principal bene-
ficiario de la implantación de toda esta política son los te-
rratenientes, en virtud de que constituyen el grupo que por --
conveniencia mantiene las mismas condiciones que permiten re-
producir este tipo de relaciones económicas con el exterior. -
Además, que con una política tendiente a romper los lazos tra-
dicionales de intercambio con el exterior, se verían obligados
a aceptar los cambios estructurales que de ello emanarían y su
peditarse a un nuevo poder económico y político; a menos de --

que se transformen ellos mismos cualitativamente como grupo -- social.

Es importante también hacer notar que el control -- del poder tanto económico, como político que han logrado conservar los terratenientes feudales, constituyó la principal -- restricción para que los grupos burgueses impulsaran relaciones capitalistas de producción y cumplieran íntegramente con su función de clase. Dado que la situación que prevalece entre estas dos entes sociales, excluya la posible conciliación de -- intereses en el largo plazo, ya que la burguesía industrial para desarrollarse, requiere entre otras cosas, de materia prima en condiciones ventajosas, que son precisamente los productos que los terratenientes venden al extranjero, a precios demasiado altos para el capital nacional. Sin esta premisa es imposible obtener una ganancia que asegure un ritmo de acumulación -- capaz de sostener a la inversión local, por lo menos en esta -- fase histórica. En efecto, considerando el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, el bajo costo de los -- factores de la producción, resulta vital para que las inversiones productivas puedan abastecer el sector comercial con una -- gama suficiente de productos de aceptable calidad, para asegurarle un margen de ganancia equiparable con los resultados de venta que los artículos importados. Al no poderse superar esas limitantes, que le han sido impuestos, la burguesía industrial se ha visto obligada a compartir el excedente económico en forma desfavorable.

Lo anterior le resta capacidad para actuar, y ha tenido que abandonar espacio de inversión de gran importancia al capital financiero internacional; lo cual, fue hábilmente aprovechado en lo político por los terratenientes para fortalecer su participación en la determinación de las decisiones en el -- ámbito político y económico aliando sus intereses con el capital financiero internacional. Estos aseguraron el terreno que al parecer habían perdido, conformaron los cuadros políticos -- de decisión y regulación de la sociedad; de su acción resultaron más restringidas las condiciones de desarrollo del capita-

lismo en Haití.

En cuanto a los intereses pro-imperialistas, su situación se habrá vuelto aparentemente inmejorable, al contar con el mercado que la industria nacional aún no ha logrado cubrir, por lo que se habla establecido cada vez con mayor énfasis, lo que Jean Luc caracteriza como un "puente de intercambio desigual, realizado merced a la intervención de la burguesía comercial"⁽³⁾

Sólo a partir de esta perspectiva podemos aprender el alcance de la alternativa por lo cual optó el imperialismo en el proceso político que culminó con el ascenso del duvalierismo al poder. Eso demuestra que el liberalismo predicado por los Estados Unidos en esta época era viable, siempre y cuando no se presentaran situaciones inmediatas, más favorables para el capital financiero que operaba en el País.

En efecto, la alianza burguesa (comerciantes, burguesía agraria y burguesía industrial) al ser derrotada de nuevo en el plano político, durante los sucesos de 1957, vio minimizarse el alcance de su proyecto de dominación económica; aunque dicho proyecto nunca pudo concebirse dentro del marco de una ofensiva tendiente a crear un espacio propio en el mercado internacional. Por el contrario, a través de su discurso literal buscó siempre demostrar el carácter infalible de la interrelación que debe existir con las extensiones imperialistas, como condición previa, para alcanzar sus objetivos.

En resumen, el desenvolvimiento de los hechos muestra la veracidad de la explicación que nos ofrece Róla do Cordera Campos quien expresa lo siguiente: "La política económica puede concebirse como una práctica social del poder; por serlo, es también un proceso político inextricablemente matizado por la historia, la estructura social (lucha de clases), el avance material (el nivel de desarrollo), la forma de inserción en el mundo (el mercado mundial, dependencia y dominación, etc.) y aún la geopolítica o la geografía a secas".⁽⁴⁾

Lo anterior nos puede servir frente a la complejidad del caso específico de la problemática actual de la correlación de fuerzas en el Estado Haitiano, en lo que concierne al espacio de poder. Sin embargo, cuando se trata del análisis de interacción de los grupos de poder en dicho campo, podemos recordar una vez más a Cordera, cuando define lo siguiente: "La política económica, es económica sólo en tanto se dirige a la esfera de la producción material, mercantil, pero es esencialmente política, en la medida en que, vista como un resultado, lo es siempre, de un conflicto entre grupos y clases que tienden a consolidar, disolver en su caso, equilibrios políticos y sociales". (5)

La suerte de la burguesía industrial haitiana confirma la validez de lo citado arriba, ya que por ser la única fuerza, cuya consolidación se finca en la edificación de una estructura de acumulación de capital a nivel local, su proyecto económico, choca constantemente contra una extraña simbiosis de intereses capitalistas foráneos (capital financiero internacional) y de los terratenientes empeñados a mantener las relaciones pre-capitalistas de producción, así como de un amplio sector de la burguesía comercial, cuya existencia está condicionada por el funcionamiento actual del sistema económico haitiano.

1/2 ESTRUCTURA DEL PODER DEL ESTADO

La pirámide del poder económico y político de las clases dirigentes en general muestra dos aspectos fundamentales: uno, el bloque oligárquico (terratenientes feudales, burguesía comercial, exportadores y especuladores de productos agrícolas); dos, el sector moderno (burguesía industrial y -- agraria).

En primer lugar encontramos que la fuerza determinante la constituye la oligarquía misma. La ponderación de -- sus diferentes segmentos, consiste en aprender en un momento dado, la habilidad que tienen algunos de ellos para utilizar

la a su favor, y a tal grado que los demás no están en posibilidad de alcanzar. En cuanto al poder de dominio en el caso presente, la habilidad política ha constituido un instrumento fundamental.

De acuerdo al ejercicio de la práctica social de cada una de sus facciones, la oligarquía puede ser tipificada como sigue:

1.- El Bloque Estatal de Dirección Política instancia primera de la oligarquía; está integrado por los terratenientes y políticos profesionales de ideología semi-feudal. Estos, gracias al apoyo de los representantes del capital financiero internacional, han logrado consolidarse y asegurar su renovación, como poder hegemónico en el país.

2.- La burguesía comercial, que si bien es cierto, constituye un elemento fundamental, por su papel dentro de la oligarquía, no deja de ver coincidir doblemente sus intereses con los terratenientes, por una parte, por poseer tierras usufructuadas en forma semi-feudal, y por otra, por tener intereses inmediatos atados al modo de reproducción del sistema socio-económico vigente, constituye en teoría, el aliado histórico con que cuentan los terratenientes, para mantenerse en la dirección política del país. Así se justifica su compromiso con el Estado Haitiano y por ende, su participación en la emisión de directrices a seguir en la definición de la política económica nacional.

Al Bloque oligárquico pertenece también otro grupo históricamente fuerte, que formalmente integra la burguesía, propiamente dicha; pero que por su posición política y por su importancia en la lucha por la hegemonía del Estado, merece ser considerado particularmente: Son los exportadores de productos agrícolas. Con el poder que les confiere su cacicazgo político, monopolizan tradicionalmente los productos de exportación, principalmente el café. Su actuación política se ha limitado siempre a presionar a los demás grupos para obligar-

los a respetar sus privilegios.

Este grupo, se ha establecido y reproducido políticamente mediante el manipuleo y el control de amplios sectores de las provincias, ejerciendo sobre ellas un paternalismo no menos medieval; de ahí, su poder para detentar las representaciones públicas institucionales (en lo legislativo y lo judicial) lo que les da una posición privilegiada para negociar, chantajear y obtener puestos de dirección a nivel municipal. Cualquier actor político de las clases dirigentes se ve obligado a contar con el apoyo de sus representantes (conocidos como notables, o Grans dones), ⁽⁶⁾ distribuidos en todo el territorio nacional.

3.- En otra instancia del poder económico y político dominante, viene el grupo que normalmente está en condición de disputar la hegemonía por su posición ideológica. Este comprende las burguesías industrial y agraria.

a).- La burguesía industrial es la fracción que -- históricamente ha luchado contra situaciones adversas a la industrialización del país, y -- con un proyecto económico distinto al de los grupos oligárquicos. En 1970, habla logrado -- controlar ya a ciertos sectores de la producción, de bienes manufacturados (artículos de primera necesidad, productos alimenticios, algunos productos agro-industriales) Este grupo está en condiciones de que se le tome en cuenta en la definición de la estrategia de la política económica.

b).- La burguesía agraria, tiene su origen en la -- pequeña producción. Manejo capitales relativamente pequeños, invertidos en unidades de producción débilmente tecnificadas y ciertas -- agroindustrias de exportación. Este grupo poco puede influir en las decisiones de política económica bajo el Duvalierismo.

...

Sin embargo, acostumbrada a actuar en condiciones especiales, por la estrechez del desarrollo económico local, la burguesía en su totalidad, parece a veces mover su capital de acuerdo a -- las coyunturas o parece distribuirlo en actividades diversas, lo que dificulta caracterizar la naturaleza verdadera de una fracción en particular. Por ejemplo: las Casas Brandt y Madsen dedicadas a actividades de transformación, también son grandes intermediarios y exportadores de productos agrícolas. Esta multiplicidad de vías de intervención oscurece la dimensión real del poder de las fracciones y grupos cuyas manifestaciones económicas generales, parecen poco a poco tender hacia la homogeneización.

1/3 ELEMENTOS PARA LA DEFINICION DE LOS GRUPOS DE PODER

Para 1970, las clases dirigentes hablan sufrido en su integración económica y social, movimientos internos sustanciales, sin embargo, en su estructura siguió prevaleciendo el equilibrio necesario para el ejercicio del poder de acuerdo al proyecto hegemónico. Podemos describir su distribución constitutiva de la siguiente manera: La fracción más numerosa sigue -- siendo la de los terratenientes y de los grandes intermediarios. En segundo plano aparecen los políticos profesionales, (procedentes de la pequeña burguesía (clase media). En otra instancia, aún más reducida en número, aparece la burguesía compradora integrada por comerciantes de origen extranjero y una parte mínima de nacionales; y por último, las burguesías industrial y -- agraria. Esa configuración no se diferencia de la que surgió a finales de los años cincuenta, a raíz de la crisis política de cuyo vacío de poder se impuso el Duvalierismo en la dirección -- política de la Nación Haitiana.

En efecto, el vacío dejado por los oligarcas implica dos en las luchas políticas antiduvalieristas de oposición tra-

dicional (17) fue rápidamente cubierta por nuevos elementos relacionados con el grupo en el poder. Estos son generalmente urgentes del orden que recibieron tierras cultivables en cantidad suficiente para incorporarse a la fracción terrateniente de la --oligarquía. Al mismo tiempo, la burguesía también sufrió cambios en su composición, ya que muchos políticos influyentes han pasado a formar parte de ella y no han tardado en utilizar en defensa de sus intereses de clase, métodos extra-económicos para luchar contra sus competidores, con la ayuda del terrorismo de Estado característico del Duvalierismo.

1/4 SITUACIÓN ECONOMICA A FINES DEL PRIMER PERIODO DEL DUVALIERISMO.

La naturaleza social de las fuerzas que formaron el gobierno, en la década de los sesentas, definió el carácter político del modelo económico que adoptaron. El objetivo del proyecto fundamental no fue en ningún momento el de desarrollar -- las fuerzas productivas del país, sino asegurar su permanencia en el poder, fortaleciéndose políticamente.

Un estudio del Banco Mundial revela que la tasa de crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) en Haití en los años 1960-1970 fue de 0.2%⁽¹⁷⁾; sin embargo, el gobierno nunca pudo conseguir su legitimidad política, precisamente por no ser incapaz de proponer un proyecto económico nacional a la altura de las expectativas de los diversos sectores sociales.

En efecto, no podemos hablar en este lapso de condiciones propicias a la conformación del marco en el que deben -- reproducirse y ampliarse relaciones capitalistas propiamente -- dicho.

La acumulación de capital tanto local como extranjero no se restringió a causa de las limitaciones propias del régimen de excepción que prevaleció en defensa de los intereses políticos gubernamentales. Por otra parte las ganancias obtenidas por los capitales invertidos, así como el producto de las rentas semifeudales fluyen hacia los bancos europeos; además,

la suma de riquezas dilapidadas del tesoro público por funcionarios, en vez de invertirse en el país, tuvieron la misma - - suerte.

El ambiente de constante tensión política constituyó como siempre, la mayor fuerza restrictiva para seguridad de las nuevas inversiones de mediano y largo plazo. Esta situación fue tan patente en este período, al punto que permitió al periodista Graham Green, caracterizó al régimen Duvalierista como "incompatible, con toda empresa que no fructifique de inmediato"⁽⁸⁾ Su ideología está marcada por la lucha permanente, por la supervivencia. Tal estado de cosas nos refleja indudablemente el diagnóstico para 1970 de los sectores básicos de la economía: agricultura, industria y los servicios.

ANÁLISIS SECTORIAL AGRICULTURA

En 1970, la agricultura no había sufrido todavía -- ningún proceso de modernización. A pesar de su importancia en la integración del producto nacional y el peligro de caer en una reproducción regresiva. Como hemos venido opinando, la política seguida por el régimen haitiano, fue en primer lugar, - en favor de los terratenientes, mismos que se encontraron en - las más altas latitudes de la administración pública nacional.

Dicha política consistía en reiterar viejas prácticas de la oligarquía del siglo pasado, es decir, buscar incrementar la riqueza proveniente de sus tierras, aumentando el tamaño de sus latifundios, lo que acentuaba el carácter extensivo de la agricultura.

En aquel entonces, siendo la agricultura el principal campo donde se daba la lucha por el poder económico, a pesar de ello, las clases dirigentes no mostraban interés para - realizar las inversiones necesarias para su transformación.

Las estadísticas oficiales aseveran que entre 1965 y 1970, el sector agrícola creció en el 1.3% mientras que el -

crecimiento de la población fué de 1.7% en el mismo período. - Considerando el raquitismo de dicho sector, podemos hablar - - prácticamente de un estancamiento.

Visto desde otro ángulo, el desarrollo de una agricultura de mercado no fué posible por varias razones, entre -- las cuales sobresalen: por una parte las atribuibles a los rezagos heredados de problemas inherentes al desarrollo del capitalismo en Haití, entre ellas una insuficiente acumulación originaria.

Los actores sociales implicados en la lucha por la transformación capitalista del campo haitiano, fueron acosados por enemigos políticos que usaron rivalidades de toda índole, - sobre todo problemas de color, para justificar la permanencia de relaciones de producción feudal en el campo.

El capital nacional agrario desde la segunda mitad del siglo pasado, fué objeto de una violencia incontenible, haciéndose manifiesta la poca consideración por los esfuerzos autóctonos enfocados al progreso económico. Lo anterior restringió considerablemente las garantías necesarias para la inversión local, mientras que sucedía lo contrario con los extranjeros. Continuamente sus cultivos fueron librados al pillaje por razones políticas, o mejor dicho como respuesta de los oligarcas a su posición liberal naciente.

Por otra parte, la concentración de la riqueza proveniente de la exportación de materias primas, impedía que el resto de la población dispusiera de recursos suficientes, para sostener un mercado de productos agrícolas para el consumo directo.

Las divisas resultantes de la exportación de productos agrícolas, permitan a los grupos sociales de su situación desahogada, consumir productos manufacturados de importación - para constituirse junto con el Estado, en el principal capitalizador de las relaciones de intercambio desigual con los centros capitalistas. Lo anterior, aunado en este caso, a la esca

sa demanda de insumos de origen industrial contribuye a la formación de un cuadro mercantil pobre y sumergido en el autoconsumo.

1/5 CONCENTRACION DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL Y RELACIONES DE PRODUCCION.

La influencia del sector agrícola en la vida social del País, es inmensa, nutre en sus mecanismos de reproducción - el atraso del sistema político y de las relaciones económicas - fundamentales de la sociedad, en fin, nos permite captar el alcance de la ideología de las clases dirigentes atrofada en la realidad de sus propios proyectos. Pero tal maquinación, se reafirma a través de la distribución de la propiedad agraria.

Presentamos a continuación, la forma en que se reparte la propiedad de la tierra, según Gerald Brisson⁽⁹⁾. El 67% de la superficie cultivable pertenece a los grandes terratenientes, quienes constituyen el 1% del total de los propietarios. - Sus extensiones son generalmente mayores de 13 hectáreas. Por otra parte, el 23% dividido en parcelas de dos a diez hectáreas, pertenecientes a agricultores medios que detentan el 30% de los títulos de propiedad y sobre el 10% restante, trabajan familias campesinas en extensiones menores de 2 hectáreas y son irónicamente el 79% de los propietarios registrados. Sin embargo, es este último estrato el que caracteriza el agro haitiano; ya que el sistema de renta semi-feudal llamado medierla (en Haití: "de moitie"): es la relación que se establece entre el terrateniente y el campesino, según la cual, este último aporta el trabajo y los insumos a la producción para usufructuar las tierras de - aquel, bajo la condición de que el producto debe ser repartido a la mitad por ambas partes) establecido por los terratenientes al no proveer al campo de los elementos requeridos para su explotación moderna (capitalista); reparte su tierra en pequeñas parcelas a campesinos desempleados para que éstos las usufructúen por separado con métodos netamente arcaicos, practicando - una agricultura de subsistencia cuyo fruto es acaparado a la mitad por el terrateniente.

Según la opinión generalizada entre algunos teóricos haitianos, la fragmentación de las tierras cultivables -- efectuadas por los terratenientes constituye el mayor obstáculo a la capitalización del campo. Esta idea es retomada recientemente por el estudioso de la realidad haitiana, Jean Jacques Honorat, cuando presenta la problemática de la agricultura haitiana como una "actividad familiar que utiliza técnicas atrasadas, obteniendo, por supuesto, rendimientos precarios".⁽¹⁰⁾

Además, asevera Honorat, "el marco estrecho de la parcela no es de ninguna manera una atracción para el financiamiento capitalista"⁽¹¹⁾ Por contra de esta posición, creemos que la fragmentación en sí, no constituye la restricción a la modernización del agro, sino sus causas políticas. En realidad no ha existido en el Estado la voluntad política de crear las condiciones para la capitalización. Dicha fragmentación está determinada por la ausencia de tecnificación; el productor directo al estar desprovisto de los medios necesarios para el cultivo de la tierra y sujeto al sistema de mediería, vigente aún en el país, se haya técnicamente imposibilitado para ocuparse de una extensión mayor de tierra cultivable. Los propietarios amparados por dicho sistema no tienen interés en invertir, por tener asegurada la renta sin inversión alguna. El problema de la capitalización del agro haitiano, lejos de resumirse a las meras limitaciones técnicas, se extiende a la vigencia misma -- de las luchas por la hegemonía política entre las principales -- fracciones de las clases dirigentes.

La fracción industrial de la burguesía, siempre ha enfocado su lucha hacia la eliminación de la estructura económica feudal, sea por la vía armada, como a finales del siglo -- pasado, o por medio de intentos y experiencias legales a lo -- largo de toda la historia nacional en las elecciones de 1957. -- La instalación del capitalismo en el campo haitiano nunca ha -- podido darse, por no haber eliminado las restricciones a la canalización de capitales hacia el agro, la cual, ha estado siempre ligada a una salida política que tenga por objetivo una --

profunda reestructuración del sistema económico y político.

En sus estudios sobre las relaciones agraria, Geral Errisson afirma: "...Los productos agrícolas fundamentales del mercado (café, caña de azúcar, etc.) caen en la órbita del poder del capital a partir de la intermediación". ¿Cómo se da este proceso?... En primer lugar, la producción se realiza de acuerdo a las reglas del sistema de mediería. En segundo lugar, aparece el intermediario, poseedor de capital mercantil, quien acapara la porción de la cosecha que pertenece al campesino. Aunque cuando la renta, se tiene que pagar el dinero al terrateniente. En este caso, el campesino se encarga de vender la totalidad de la cosecha. En un tercer lugar, el terrateniente y el intermediario entregan los productos a los grandes exportadores para que en última instancia sean lanzados al mercado internacional.

En cuanto a la producción agrícola encaminada a la industria local para su transformación, el proceso descrito arriba es similar. Las empresas que se han instalado en las tres últimas décadas tampoco han mostrado preocupación alguna en este sentido. Se contentan con apoderarse de los productos a través de sus agentes e intermediarios.

Las empresas de capital extranjero, lejos de modificar la estructura semi-feudal, se han adaptado al tipo de funcionamiento existente en la esfera de producción de bienes primarios, mientras les sea posible, y ésta esté en condiciones de ofrecerles dichos bienes a precios bajos. Un ejemplo de lo anterior lo constituye el caso de la Haitian American Sugar Company (H.A.S.C.O.) empresa productora de azúcar de toda la zona central de la República, sin preocuparse nunca por promover una organización capitalista de la producción a pesar de los problemas que han surgido en el acopio de esta materia prima (la caña de azúcar).

1/6 LA PROBLEMÁTICA DE LAS AGROINDUSTRIAS.

En 1970 se vislumbra ya un nuevo horizonte para el

...

desarrollo agroindustrial en el país. El mercado internacional ofrece ventajas comparativamente considerables, que bien se hubieron podido aprovechar, contando con el talento empresarial local y el apoyo oficial, ya que Haití es uno de los productores de vetiver y de toronjil. Además posee ya plantas industriales con tecnología competitiva a nivel internacional para la fabricación de aceite esencial. Sin embargo, apreciamos cómo en el caso anterior, la dependencia del exterior que era el común denominador de todas las actividades agroindustriales; - sean las relativas a la producción de artesanías, como las relativas a la elaboración de productos semi-industriales (insumos medios) o productos alimenticios y bebidas alcohólicas fabricadas en base a la caña de azúcar.

LAS INVERSIONES CAPITALISTAS EN LA AGRICULTURA.

Como lo hemos demostrado arriba, hasta 1970 la capitalización del campo se daba sólo en contados casos de agricultura especulativa, es decir, la entrega de tierras nacionales a firmas extranjeras que son destinadas para el usufructo temporal. Son generalmente unidades de producción muy extensas sobrepuestas a la estructura agraria local, por ende, no responden a las necesidades de desarrollo económico del país. Empero, en primer episodio el Duvalierismo no promovió este tipo de establecimiento en el país.

1.- APOYO GUBERNAMENTAL AL CAPITAL PRIVADO.

La participación del capital público en este ámbito tanto por lo que se refiere a las inversiones productivas, - como por lo que toca a las de infraestructura, fue restringida. Así permaneció limitado el papel de los organismos gubernamentales, como es el caso del Instituto de Desarrollo Agrícola Industrial (I.D.A.I.), prácticamente el único encargado de la promoción de servicios para el sector, hasta 1970 sólo poseía una fábrica de transformación de productos lácteos en el sur del país, además administrativa y financieramente no tenía los medios para ofrecer capacitación técnica y créditos para desarrollo de la vida rural.

El Estado Haitiano que siempre ha poseído grandes extensiones de tierra, es catalogado como el terrateniente de primer orden. Sus tierras, las alquila de acuerdo a un proceso legal en donde se reproducen todos los prejuicios y discriminaciones comunes al sistema social haitiano en contra del campesino. Mediante un sistema de financiamiento llamado "afermage" las mejores tierras y las fincas más grandes son otorgados a concesionarios ricos, con fuertes lazos políticos con los administradores regionales. Las parcelas áridas y reducidas son entregadas a los campesinos desprovistos para que allí vivan sus quimeras y su resignación. Es preciso reconocer que las tierras estas tales rentadas a agricultores que cuentan con capital de nivel medio han constituido hasta ahora, la base real para el desarrollo del capitalismo bajo el mando del sector privado, ya que -- aprovechando la amplia reserva de fuerza de trabajo barata de las zonas rurales, además de asegurarse de un margen de ganancia, más que aceptable, están en condición de ofrecer la gama de productos por medio de los cuales se lograrla reafirmar el perfil agrícola del país. Internamente, producir para satisfacer las necesidades del consumo local, y en el mercado internacional; mantener el nivel de competitividad que se requiera para los productos que tradicionalmente se vienen exportando.

Cabe también hacer notar que a nivel local, otro de los obstáculos a los intentos de proliferación de la inversión capitalista, lo constituye la estrechez del mercado local. Las condiciones existenciales de la población, principalmente campesina que representa el 87% de su totalidad, no le permite tener el poder adquisitivo suficiente para sostener el flujo de las transacciones mercantiles indispensables para ofrecer un campo fértil para la rotación de los productos agrícolas. En otra instancia, la debilidad del sector agro-industrial contribuye al estancamiento de la producción de bienes primarios por la reducida demanda de insumos provenientes de la agricultura.

Para 1970 el PIB del sector agropecuario fue de 381 millones de dólares, es decir, alrededor del 50% del PIB total.

PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS AGRICOLAS DE EXPORTACION

Las directrices de la política económica emitidas por las clases dirigentes en los tiempos de Francois Duvalier, no muestran interés por reforzar la participación del país en el mercado internacional, a pesar de la importancia que tiene para la economía haitiana, captar divisas del exterior. En general se contentan con exportar productos de probada aceptación en el ámbito mundial en donde también se han visto relegados -- respecto de otros países productores. En 1970 las condiciones en las que se realizaba la producción agropecuaria se reflejaba en la pérdida de competitividad, que los productos agrícolas registraban en el mercado mundial. Desprovisto de tecnificación por el efecto de los males que aún le aquejan (problemas de orden técnico, social y político que ha venido arrastrando históricamente) el agro haitiano no generaba, tampoco atraía recursos con cuya acumulación alcanzarla subsecuentemente nuevos niveles de productividad. Lo anterior llevarla no sólo a fortalecer la captación de divisas, sino también, contribuir para el ensanchamiento del mercado local.

A continuación nos referimos a la tendencia que guardan algunos productos tradicionales y la forma mediante la cual, incide la política económica seguida hasta 1970, sobre el comportamiento de la demanda de los bienes primarios. Presentamos a continuación referencias sobre la producción y consumo de los cultivos más representativos.

CAFE

Entre 1960 y 1970, la producción de café creció en un 17% mientras que las exportaciones aumentaron en un 12%⁽¹²⁾ y en el consumo local el aumento fue de un 23% de este producto.

...

C U A D R O N U M . 1

PRODUCCION Y EXPORTACION DE CAFE
(SACOS DE 60 KG.)

PERIODO	PRODUCCION PROMEDIO	EXPORTACION	CONSUMO LOCAL
1960-61	463,000	273,500	154,000
1968-69	545,000	308,000	189,500
1972-73	523,000	- - -	- - -

FUENTE: C.O.N.A.D.E.P.

El panorama que nos ofrece el cuadro anterior, ratifica nuestra posición en lo que se refiere a la regresiva producción de que ha sido objeto el modelo de desarrollo agrario - haitiano, ya que a pesar del lento crecimiento del consumo local no se hablan podido exportar al menos los 430,000 sacos autorizados por acuerdo internacional.

CANA DE AZÚCAR

Según Robert Lacombe, la producción de La Caña de Azúcar en la Haití contemporánea, se realice en tres niveles:

1. - La pequeña producción destinada al consumo directo, o a la fabricación artesanal de productos de consumo popular con el "rapadou".
2. - La producción mediana, heredada del siglo pasado; ésta, se canaliza a la pequeña industria de transformación, con el empleo de una tecnología muy atrasada, que produce principalmente bebida de consumo popular (aguardiente de caña y ron de baja calidad).
3. - La gran producción que trabaja en coordinación con los grandes ingenios azucareros que son tres: La Haitian American Sugar Company, con una capacidad instalada de 70,000 toneladas; L'Usine Sucriere Haitienne (Centrale Dessalines) cuya capacidad rebasa las 12,000 toneladas y L'usine de la Caldas Welsn, construida en 1970, con una capacidad de producción de 20,000 toneladas.

...

C U A D R O N U M . 2

PRODUCCION Y EXPORTACION DE AZUCAR (MILES DE TONELADAS)

PERIODO	PRODUCCION	EXPORTACION	CONSUMO LOCAL
1965-66	64.8	28.9	35
1969-70	63.9	18.0	45
1971-72	61.0	9	52

Fuente: C.O.N.A.D.E.P.

La década de los años sesentas fue definitiva para la rama azucarera, ya que por problemas de índole estructural - (acentuación de la crisis de las relaciones de producción semi-feudal) y el atraso de las condiciones generales en que se realiza la producción del dulce cuyo ritmo productivo se estancó - totalmente, cuando por el contrario, creció en un 22% el consumo local, hecho que determinó casi la nulificación de las exportaciones. Sin embargo, en 1970 aparecieron en el catálogo de -- las exportaciones otros productos agrícolas, como la sisal, cuya producción mostró un repunte, que dio lugar a una mayor participación en el mercado internacional, abasteciéndolo con un volumen de 4,000 toneladas. Este cultivo, resiste a la aridez y la falta de riego en el campo. El cacao y el tabaco siguieron - en este lapso una tendencia similar.

PRODUCCION Y CONSUMO DE VIVERES Y CERALES.

Para abordar este rubro, consideramos necesario exponer primero el caso del plátano, cuya situación atrae particularmente nuestra atención, puesto que simboliza en la actualidad el decadente estado de la agricultura haitiana. Después del cierre de las grandes empresas extranjeras que durante los años cuarenta exportaban a gran escala este producto. Su cultivo fue abandonado a prácticas de economía de autoconsumo, lo que el estudioso de la realidad haitiana Paul Moral, llama "Grapillaje"^[73]. En efecto, por su precio en el mercado mundial y las ventajas - comparativas que ofrece el campo haitiano, resulta patente la -

falta de talento empresarial de los nacionales para recuperar el terreno perdido en este aspecto.

En otro segundo lugar, recalcar la evolución de los precios de los cultivos de las fuerzas de subsistencia, mismos que están sujetos a las fluctuaciones de los mercados, y por lo general, han resultado siempre más elevados que los precios internacionales correspondientes. En cambio para los cultivos de exportación, los precios que se pagan a los productores son bastante inferiores a los precios F.O.B. Los problemas del transporte y la inexistencia de caminos, influyen adversamente en la posibilidad de desarrollar estos cultivos, para el consumo urbano. Lo anterior, es particularmente importante en el caso del arroz, el frijol y el maíz, alimentos básicos de la dieta diaria de la población. Desde fines de los años sesentas se estancó la producción de estos cultivos, y en lo que toca al arroz, se prevalece ya un decremento en su producción, por la cada vez más prolongada sequía, así como a la falta de mantenimiento al sistema de riego en la zona de producción arroceras más importante del país (Artihonite).

En cuanto a la comercialización y distribución de frutas y demás productos perecederos, por las limitaciones del sistema económico en su conjunto, se ha perdido el interés por la producción de esos cultivos, a pesar de las condiciones que las favorecen.

La falta de información, para nuestra desventaja, nos priva de elementos analíticos básicos, para avanzar hacia un planteamiento objetivo, como se requiere en el caso de productos básicos como el arroz, el maíz y la producción de víveres en general. Los indicios del mercado, muestran empíricamente que existe un vacío en la oferta de dichos productos, por las importaciones que comenzaron a registrarse, ya en esa época, sobre todo, en lo referente al arroz. Estas deficiencias tienen su origen desde las condiciones en que se realiza buena parte de la producción y el modo de llevarla a la comercialización.

Se trata en general de productos provenientes de -- unidades de producción muy pequeñas. Su transformación cuando -- la hay, se verifica de manera artesanal por los productores mis -- mos. Además no están sujetos a ningún control fiscal serio y se comercializan en plazas de las múltiples localidades distribui -- das a lo largo del país.

De acuerdo a un reporte de la CEPAL, para esta mis -- ma época y en la cual se analiza la comercialización del café, -- se estima que el pequeño productos recibe menos de la mitad del precio F.O.B. de venta; sostiene además que la producción se en -- cuentra en manos de pequeños productores que dependen totalmen -- te de unas cuantas empresas comercializadoras, como sucede en -- el caso de los demás productos agrícolas. Los cafeticultores -- son en total 384,000. Ellos venden sus cosechas a 820 acopiado -- res que se encargan del transporte a uno de los 113 puestos de -- compras de las ciudades, que a su vez surten por último a tan -- sólo 23 exportadores del país.

El diagnóstico de la situación del agro haitiano en 1970, revela en términos generales las siguientes característi -- cas: uso generalizado de técnicas atrasadas, un bajo nivel de -- organización tanto en la esfera de la producción como en la co -- mercialización y la persistencia de relaciones de producción -- precapitalista.

SECTOR INDUSTRIAL.

A principios de la década de los sesentas, el pro -- blema de la industrialización presentó a un nivel similar que -- en primeros años del siglo XX, cuando la resistencia popular -- campesina parecía encontrar el modo de destruir la estructura -- política y social ya en crisis. Frente a la voluntad de aportar -- reformas modernizadoras, sobrevino en aquel entonces la inter -- vención militar norteamericana, para cortar el proceso y esta -- blecer un orden social que respondiera a sus intereses, y los -- de sus aliados internos (la burguesía importadora y los terrate -- nientes).

El raquitismo del sector industrial es el resultado de la permanencia en la dirección del poder político de la nación de grupos ideológicamente identificados, no sólo en su dependencia económica hacia las metrópolis, sino también con la postergación en la que está sumergida. Lo anterior simboliza -- quizás la idea de Cristian Girault que expresa: "La originalidad del caso haitiano, no la constituye la debilidad de la clase empresarial, puesto que es común en América Latina, sino la ausencia casi total de la iniciativa capitalista."

Es una verdad de perogrullo, que en estas condiciones el mercado interno estaba restringido. Si bien es cierto que la observación de Girault es correcta en sí, este fenómeno encuentra su explicación en la historia de la sociedad haitiana, pero no en el comportamiento coyuntural de la burguesía nacional como clase, porque sabemos, que nunca ha podido imponerse ideológica y económicamente por derrotas políticas que sufrió precisamente en los momentos de gestación del capitalismo haitiano.

Como hemos expuesto arriba al explicar la causa del atraso del sector agrícola, el subdesarrollo de la industria -- haitiana tiene sus fundamentos también en la estructura político-social de la sociedad, misma que ha resistido a los diversos embates de la fracción modernistas y pro-industrial de la burguesía local. De ahí rechazamos, que la situación desastrosa -- del sector industrial nacional es debida a la ausencia de toda voluntad en este sentido. Por ejemplo Cristian Girault⁽¹⁴⁾ afirma, de manera no acertada por cierto, que "...no ha habido nunca en el país una clase de empresarios conscientes y dispuestos a invertir en su modernización, aún en vinculación con el capital extranjero". Por el contrario sabemos que no ha sido así, ya que no se dieron en su momento las condiciones para un desarrollo capitalista en el país, o bien, la burguesía no ha sabido superar los obstáculos que le permitían imponerse como clase dominante y hacer prevalecer sus intereses, por encima de -- los intereses de sus oponentes, las diversas facciones de la -- oligarquía.

En última instancia, el sector pro-industrial acabó por conformarse desempeñando un papel de segundo orden, por dos razones: Una, su derrota política frente a la postura semifederal del Estado; y la otra, la imposibilidad de resolver en su tiempo los problemas de acumulación original, agravados por las restricciones impuestas, por el propio Estado en el plano jurídico, político y económico desde el siglo pasado. Todo esto ha traído como consecuencia el estancamiento de la economía nacional durante todo el presente siglo. Por su parte las fuerzas -- productivas, están lejos de poder respaldar un desarrollo social por lo menos a nivel latinoamericano.

Para evaluar el nivel de la industrialización de la Haití contemporánea, basta con saber que por el año de 1970 el sector industrial representó el 12% del Producto nacional bruto, mientras que la clase obrera era tan sólo un 13.9% de la población económicamente activa, o sea algunas 100 mil personas de las cuales la tercera parte, pertenecía al proletariado industrial.

ASPECTOS DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA.

El diagnóstico del proceso de industrialización nacional muestra que para 1970, en Haití, el sector de referencia tenía dos vertientes bien definidas:

- 1a.- La industria nacional tradicional
- 2a.- Las maquiladoras.

La industria nacional tradicional se propone abastecer a un segmento de cierta importancia dentro del mercado local. Enfrenta restricciones de toda índole. Algunas de carácter económico y social: Los problemas relacionados con el poder adquisitivo de la población en general y la debilidad de la estructura económica que sostiene el mercado local, otros de carácter cultural: el gusto de los estratos económicamente fuertes, por consumir artículos de procedencia extranjera obstaculizando el proceso de substitución de importaciones; manifestando

en forma reiterada una posición discriminatoria alentada en las lacras heredadas de la ideología colonial y de la opulencia trivial de las casta oligárquicas; que en contrapartida se enriquecen formando alianza con los comerciantes extranjeros, dedicados a la distribución de bienes manufacturados en el exterior. - Para esquivar la aridez del terreno, los empresarios nacionales optan por la vía más fácil, es decir, fabrican solamente los artículos por cuya naturaleza económica, les permite escapar de la competencia. Así en el catálogo de producción de la industria nacional hallamos una gama de productos de primera necesidad, cuya fabricación arroja todavía un costo de oportunidad favorable al capital local. Generalmente son: Calzado, aceite comestible, jabones, productos plásticos para el hogar, telas para vestir, utensilios para uso doméstico, etc.

En segundo lugar, las industrias de reexportación - vienen siendo la forma tangible más reciente de penetración del imperialismo económico en Haití. Empezaron por instalarse a partir de 1968 con el objeto de explotar la fuerza de trabajo barata que existía a profusión en el país.

Los insumos semi-acabados llamados de internación - temporal, provienen generalmente de los Estados Unidos, como son: componentes electrónicos; materiales para la confección de bolsas de baseball y ropa ligera, etc. La política Estatal se concretaba en asegurar la más completa paz en los talleres. Los trabajadores no podían organizarse en sindicatos y no contaban con ninguna instancia legal, para protegerse de la corrupción - de los administradores de las fábricas. Además, las obligaciones fiscales de dichas firmas, prácticamente eran inexistentes. Comprendemos que el Estado Haitiano, que nunca se ha preocupado por realizar obras de infraestructura, vio en el establecimiento de este tipo de empresas, la forma ideal de sacar al país de su constante depresión económica, sin permitir ninguna transformación en su estructura económica y social.

En suma, constatamos que en 1970, el sector industrial, estaba lejos de poder asumir su papel en el proceso de -

modernización económica nacional.

Más aún, la vía que empezó a seguir en esa época - lo lleva a una dependencia mayor respecto a las metrópolis, es decir, al apoyarse en parte en las maquiladoras que son en realidad una práctica de piratería neocolonial, hipotecando así - el futuro del país, y alejándose cada vez más de lo que tenía que ser su objetivo: El desarrollo de las fuerzas productivas locales.

SERVICIOS.

Tradicionalmente los servicios han estado en Haití a cargo del Estado. Las obras de drenaje, de agua potable, las carreteras, los servicios para el mantenimiento de la salud en general, la administración de los monumentos históricos y - - otros atractivos turísticos, las playas y la educación están - bajo el control de la administración pública. Por otra parte, - reconocemos los importantes progresos que se han registrado - con la participación de organismos independientes, pero inscri- tos en el sector mencionado. El miserable presupuesto estatal, donde se privilegian los gastos militares, obliga al gobierno a ir cediendo muchas funciones que formalmente han estado bajo su responsabilidad. El caso de la educación pública, es el más patente en este sentido.

En los albores de la década de los setentas, la ca- lidad de los servicios que prestaba el gobierno eran muy limi- tados por insuficiencia de los recursos asignados, el funciona- miento de muchas instituciones de este sector dependían de la ayuda extranjera. En campos como la educación y el turismo, la intervención del sector privado, parecía ya desplazar a la pre- sencia gubernamental .

Desde luego la acción no ha podido extenderse más allá del velo ideológico y político de los intereses de las -- facciones que formulan la política económica.

En última instancia es de reconocer que la vida fi- nanciera del país para 1970 habría cobrado mucha más importan-

cia que en la década pasada. Muchas instituciones financieras se instalaron en Puerto Príncipe. Se formaron también grupos nacionales de importancia y gran dinamismo. Aun cuando en general sus programas de acción en apoyo a la inversión productiva eran muy restringidos, en este año parecía ya existir el despertar definitivo de la actividad financiera en Haití. La Banque National de la République de Haití, que desde 1947 ha desempeñado un doble papel: de Banco comercial y Banco de Reserva, en 1970 no habla sufrido todavía, ninguna reforma a pesar de la presencia de varias instituciones financieras nacionales y extranjeras.

C U A D R O 3

PRODUCTO NACIONAL BRUTO (1969-1970)

Agricultura.....	850,0	47.4%
Minas.....	30,0	1.7%
Industria Manufacturera.....	200,0	11.4%
Construcción.....	61.0	3.5%
Electricidad.....	15.0	0.9%
Transportes y comunicaciones...	61.0	3.5%
Comercio de amplia escala.....	178.0	10.1%
Bancos Aseguradoras.....	13.5	0.8%
Prestadoras.....	170.5	9.7%
Administración.....	85.0	4.8%
Servicios personales.....	112.5	6.4%

Total de producción a precios constantes de 1984 a 1985: 1,776.5

C U A D R O 4HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO (1970)

Millones de dólares

	SECTOR	SECTOR	SECTOR	TOTAL
PIB	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	
VALOR	381.30	107.95	210.10	699
COEFICIENTE	.545	.154	.300	1.00

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo

C U A D R O 5EXPORTACIONES DE HAITI EN 1970.-

PARTICIPACION POR PRODUCTO EN MILLONES DE DOLARES

PRODUCTO	CAFE	AZUCAR	ACEITE ESENCIAL	BAUXITA	OTROS	TOTAL
VALOR	18.96	3.42	3.10	6.54	16.20	48.22
%	39.3	7.1	6.4	13.6	33.6	100

Fuente: Administración. Generales des Douanes.

VISION DE CONJUNTO

En 1970 llegó a su culminación el proceso de gestación del duvalierismo. Logró establecer las bases para una remodelación del régimen político que habla de perpetuarse en favor de grupos, cuyo propósito fue detentar el poder político y hacer de ella el instrumento primordial para la defensa de sus intereses económicos.

El duvalierismo apoyándose en la alianza de intereses del capital financiero internacional con las facciones más representativas de la oligarquía, pudo revalorizar la vieja estructura de poder caracterizada por estar en crisis desde los principios de siglo. Se reordenó la hegemonía activa encabezada por los terratenientes.

En lo económico el estancamiento siguió siendo la característica principal del saldo que arrojan los primeros 13 años de gobierno. Las ramas industriales hablan registrado cierto desarrollo (industria textil y de productos alimenticios), pero este desarrollo en modo alguno fue apoyado por la acción gubernamental.

Al observar esta actuación del gobierno en esta época, recordamos a Gramsci, quien define la política económica en los siguientes términos: "...es una de las prácticas a través de las cuales, el grupo dominante coordina sus intereses, con los intereses generales de los grupos subordinados". [15]

A lo largo de este capítulo, hemos podido comprobar que lo meramente económico en la política económica, no es suficiente para que una fracción se adjudique la responsabilidad del manejo de los intereses globales de una Nación, sin dejar de reconocer que el sector político, es el que en última instancia, determina el curso de los enfrentamientos, por la hegemonía política y económica.

NOTAS DE REFERENCIA DEL CAPITULO I.

- 1a.- Structures Economiques et Luittes Nationales Polaire en -
Haiti.-Editorial Nouvelle Optique. Capitulo I Pág. 6.-
Jean Luc.
- 2a.- Pág. 2 de la Obra anterior.
- 3a.- Pág. 2 de la misma Obra de Jean Luc.
- 4a.- El Discreto Encanto de la Política Económica.- Revista -
NEXOS Núm. 38 del mes de febrero de 1981.- Rolando Conde
ra.
- 5a.- Pág. 5 de la Revista anterior.
- 6a.- Grand Don: Magnate de las ciudades de provincia y zonas
rurales contribuye a la reproducción del sistema económi
co (semi-feudal) prevaleciente en Haiti. Manifiesta su
presencia en el marco político institucional, en base a
su dominio personal sobre la población.
- 7a.- Boletín de Información del Banco Interamericano de Des-
arrollo (BID)
- 8a.- Duvalier.- et Le Tonton-Macute.- Editorial Nouvelle Opti
que. Capitulo II Pág. 29 Graham Green.
- 9a.- Relations Agraire Dans l'Haiti Contemporane. Cap. II. -
Págs. 24-25.
- 10a.- Enquete Sur Le Development. Editorial Imprimenterie Centra
le . Pág. 265 (1974) Honorat Jean Jacques.
- 11a.- Pág. 14 de la Obra anterior
- 12a.- "Yearbook Of Labor Statistics". 1971.
- 13a.- L'Economie Haitienne. Primera Edic.- Capitulo II (1967)
Moral Paul "Gnapillage": Forma de agricultura de subsis-
tencia, caracterizada por la multiplicidad de cultivos,-
que se producen en una misma parcela, y su naturaleza fa
miliar.
- 14a.- Documentación française, L'Economie Haitienne (Notes et
etudes documentaires) por Cristian Girault (1975).
- 15a.- "Gramsci y el Estado" Edición Siglo Cap. XXI, 4a. Edición
México 1975, por Glucksman Cristine Bucí.

CAPITULO IIINSTRUMENTACION DE LA POLITICA ECONOMICA.

INTRODUCCION.

En general las herramientas utilizadas por el gobier no como plataforma de apoyo a su proyecto económico, se enmarca -- dentro de una estrategia encaminada a remover en favor de las clases dirigentes, el estancamiento que venía caracterizando al sector agrícola, tradicionalmente, el principal sostén, de la actividad económica y fuente del poder económico de las castas de abolen go.

No obstante la magnitud del problema, esta tentativa no contemplaba ninguna modificación a nivel estructural, sino que pretendía sólo reactivar la dinámica económica en base a una mayor circulación de recursos financieros traídos del exterior. Con esa fórmula se pensaba asegurar el crecimiento del sector comercial y crear mercado para los productos de la atrofiada industria local; o sea, aumentar la cuantía de las riquezas a manejar, para satisfa cer la gran sed de bienestar de los estratos sociales acostumbrados a la opulencia; pero no se planteaba hacer uso de las potencia lidades nacionales en materia económica e industrial.

Para instrumentar sus programas de acción, el gobier no emprendió una virtual reorientación de la política económica pe ro sin proponerse lesionar el manejo tradicional de la dirección - económica nacional. Su intervención comprende los siguientes linea mientos:

- 10.- Financiamiento externo como apoyo al gasto pú-- blico.
- 20.- Reestructuración de las relaciones financieras con la economía internacional, bajo las disposiciones del Fondo Mo netario Internacional.
- 30.- Promoción de la salida de trabajadores haitia nos hacia los Estados Unidos (?), Canadá, República Dominicana y otros países.
- 40.- Promoción de la cooperación económica interna-- cional a través del apoyo de organismos multilaterales.
- 50.- La optimación de las condiciones para atraer la

instalación de plantas maquiladoras de capital extranjero.

60.- *Facilidades fiscales para las nuevas inversiones.*

70.- *Aumento de los impuestos indirectos, derechos y otras imposiciones a la población civil.*

En suma, se trató de poner en marcha un dispositivo cuyo objeto fué promover un desarrollo que hubiera creado las condiciones para ensanchar por el momento el marco de la actividad económica, sin aportar reformas en las estructuras socio económicas del país.

De haber promovido reformas, el gobierno hubiera alcanzado un doble propósito, a saber: Aumentar el poder económico de la burguesía comercial, hecho que habría de servirle para atenuar las presiones sociales, resultantes de sus compromisos de clase, por una parte; y por la otra, brindar a los estratos sociales medios y parte del subproletariado urbano, la oportunidad de alcanzar un mayor nivel de bienestar mediante la creación de nuevos empleos, maniobra también válida para legitimarse políticamente.

Como se puede observar, el conjunto de lineamientos arriba citados, que integraron la estrategia de la política económica del gobierno en el lapso que nos ocupa, no contemplaba en su accionar, varios factores que a nuestro juicio, hubieran sido de gran importancia dentro de una estrategia enfocada realmente hacia el logro de verdaderos objetivos de desarrollo.

Para ilustrar lo anterior, podemos mencionar el papel poco trascendente reservado a las empresas públicas, la sustitución de importaciones, la integración del aparato productivo, la creación de infraestructuras, para un mejor aprovechamiento de los recursos naturales y el desarrollo turístico, etc. En fin, el análisis del proyecto inicial del gobierno, llamado de "Renovación Económica", presentado en 1971, permite revelar, no sólo su deficiente integración técnica, sino también, su restringida visión acerca de la realidad económica. Ahora bien, por la naturaleza de los intereses políticos y su influencia en la determinación

de las directrices económicas, podemos aseverar que el planteamiento gubernamental, no se fijaba realmente las metas de desarrollo - que a nivel discursivo pretendía lograr. La razón de ser de las ma niobras emprendidas en el plano económico, estriba más bien, en la necesidad de hallar nuevas fórmulas para perpetuar el orden politi co vigente.

ASPECTOS BASICOS Y FUNCIONAMIENTO.

La instrumentación de la política económica por parte del gobierno duvalierista, descansa fundamentalmente sobre dos vertientes que se desprenden del manejo del gasto público. Estos - constituyen, en efecto, una base objetiva para analizar las razones políticas que explican el destino de los recursos invertidos - en el llamado proceso de "renovación económica", emprendido desde 1971:

1º-) El gasto de funcionamiento o gasto corriente - que comprende las erogaciones de los rubros normales del Estado - a través de los cuales, cubre sus obligaciones, o sea el ejercicio del gasto corriente. Generalmente está integrado por recursos propios del Estado y de procedencia extranjera. Durante el período estudiado, las aportaciones externas representan un promedio - del 20% del financiamiento del gasto público⁽¹⁾.

2º-) El gasto de desarrollo que comprende los proyectos de inversión de la promoción gubernamental, depende de un 80% de los recursos que provienen del exterior, bajo forma de - - préstamos y donativos⁽²⁾, etc.; hecho que constituye el canal mediante el cual, diversos organismos internacionales ejercen su injerencia en la economía nacional. Podemos citar a la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial. Los proyectos financiados se ca racterizan por su falta de continuidad, ya que no forman parte de ningún programa, concebido en el marco de las necesidades de desarrollo del país en materia económica.

CUADRO N° 6

42.

HAITI: DISTRIBUCION DE LOS GASTOS PUBLICOS DE DESARROLLO (MILLONES DE PESOS)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGRICULTURA	4.4	5.4	8.2	11.4	19	---	---	---	---	---
INDUSTRIA Y MINERIA	.8	2	2	2	2	---	---	---	---	---
ENERGIA	3.2	3.2	5.2	23.4	20.2	---	---	---	---	---
TRANSPORTE	3	27.8	40.8	39.4	46.8	---	---	---	---	---
TELECOMUNICACION	6	5.8	6.6	3.6	4.4	---	---	---	---	---
TURISMO	.2	.4	.2	---	.6	---	---	---	---	---
SALUD	2.6	3.2	2.6	6.2	8.6	---	---	---	---	---
AGUA POTABLE	2	.1	6.6	4.2	4.4	---	---	---	---	---
EDUCACION	1.2	4.2	3.2	4.2	9.2	---	---	---	---	---
DESARROLLO COMUNITARIO	4.0	2	9.0	10.6	9.4	---	---	---	---	---
DESARROLLO URBANO	---	2.6	.2	---	1	---	---	---	---	---
PREINVERSION E INVESTIGACION	2	2.6	2.8	3.8	4.8	---	---	---	---	---
TOTAL :	33	58.2	87.4	107.0	130.4					

Fuente: CEPAL (Elaborado en base a información de: La République D'Haiti)

FINANZAS PUBLICAS Y POLITICA FISCAL.

Durante el periodo estudiado, el Estado ha concedido mucha importancia al manejo de las finanzas públicas, por lo que trató de reordenarlas. Para ello su política tendió fundamentalmente hacia la resolución de un doble dilema, a saber:

1º-) La necesidad de disponer de mayores recursos para realizar los programas, presentados por el gobierno, a pesar de mostrar poco rigor en la consecución de los objetivos planteados y consecuentemente la falta de capacidad de gestión en el funcionamiento del aparato administrativo.

2º-) La necesidad de atraer nuevas inversiones de -- origen extranjero, ofreciéndoles seguridad y las máximas facilidades fiscales como consecuencia de su política de empleo y de su -- compromiso con grupos financieros internacionales, como los que -- tienen afinidad de interés, los sectores de la oligarquía y demás instancia de decisión del gobierno.

Además de las limitaciones mencionadas arriba, hay que recordar la actitud de la burguesía comercial y el grupo de exportadores de productos agrícolas, acostumbrados a burlarse de la legislación fiscal, gracias a sus influencias políticas y dispuestos siempre a enfrentarse al Estado, repeliendo toda tentativa de promover el cumplimiento de sus obligaciones fiscales. Respondiendo a los intereses de dichos sectores, el gobierno no tomó ninguna acción, que obligase a los grandes contribuyentes a regular sus -- contribuciones al fisco. Empero, para compensar lo anterior, recurrió primero a la imposición indirecta, cuando se trata de productos manufacturados; y en segundo lugar, gravando los productos -- agrícolas de consumo popular que circulan en los medios del comercio al por menor, en donde generalmente las imposiciones se repiten, durante su recorrido entre el productor del lugar de origen -- y el consumidor final de las plazas de las ciudades, por los -- tramos de intermediación que existen. Por ejemplo: Las operaciones en las que normalmente se grava el producto, son los que se dan:

1.- Entre el agricultor y el acopiador;

...

- 2.- Entre el acopiador ⁽³⁾ y el distribuidor;
- 3.- Entre el distribuidor ⁽⁴⁾ y el revendedor;
- 4.- Entre el revendedor y el consumidor final.

El panorama descrito arriba, refleja por supuesto - la naturaleza política de las decisiones del Estado en materia - fiscal, en cuanto a sus compromisos de clase. Sin embargo es necesario reconocer que durante el ejercicio del primer plan quinquenal (1971-1976) la situación fue desastrosa, ya que en este período, el gobierno buscaba congraciarse con todos los grupos de poder, a fin de evitar toda clase de fricción que pudiera repercutir a nivel político; lo que se justifica, por la necesidad del propio gobierno de mantener la unidad de las clases dirigentes y asentarse mejor en el poder.

A partir del 12 de septiembre de 1976, empezaron a aplicarse una serie de medidas impositivas que culminaron con la proclamación de una ley que puso en marcha un programa de reforma tributaria y fiscal.

Teóricamente, se pretendía mejorar con ella la captación y utilización del producto de los impuestos y aranceles, suprimiendo el sector extrapresupuestario, simplificar el sistema fiscal, eficientar la administración presupuestaria y financiera, reformar y centralizar el control del gasto público.

Los cambios propuestos provocaron la aplicación de otras medidas de carácter administrativo y algunas modificaciones institucionales. A partir del mes de noviembre de 1978 se unificaron los presupuestos de funcionamiento y de desarrollo en uno solo.

Por otra parte, se eliminaron las destinaciones especiales de algunos ingresos fiscales, los cuales son percibidos por una sola entidad (Administración de Aduanas y Contribuciones) y depositados en una cuenta única del tesoro público.

Como resultado de lo anterior, el presupuesto de - 1979-1980 incorporó ya en una sola unidad todos los ingresos fiscales y los gastos corrientes. Se impuso un mayor control sobre

Los ingresos de los profesionales y el valor de las facturas de exportación e importación. En el caso de las importaciones el aumento de los aranceles se acentuó más sobre los bienes suntuarios y no esenciales.

A finales de la década de los sesentas, se observó una mejora apreciable en los ingresos corrientes y los mecanismos de recaudación de impuesto al comercio exterior. Este proceso continuó hasta 1983 y fue acompañado de cambios de carácter técnico en el sistema tributario, lo que determinó incrementos nominales de un 15% promedio durante los años 1981, 1982 y 1983, por recaudaciones tributarias provenientes del comercio externo; hecho que repuntó por el incremento de las exportaciones de café, valorados a precios de referencia. Esta tendencia se revirtió en 1984, cuando logró crecer, sólo en un 8% el valor corriente de las percepciones fiscales, lo que significó un estancamiento en términos reales. Esta situación fue motivada a su vez por la derogación del "derecho de aduanas" un 10% que se cobraba por las exportaciones de café, hecho que se tradujo en una caída del 16% de las percepciones aduaneras. En general, el trato privilegiado acordado a la promoción de exportaciones, aunado al laxismo registrado en el valor de las importaciones, habla afectado relativamente las recaudaciones fiscales; por lo que se trató de reforzar la imposición directa a guisa de compensación. De todos modos la política de imposición indirecta, constituye la principal arma del Estado. Los impuestos sobre ventas crecieron en un 25% en 1984, convirtiéndose así en la fuente más importante de ingresos corrientes. El gobierno fue avanzando en esta línea hasta decrecer en octubre de 1984 un impuesto del 10%, sobre la compra de cualquier producto.

En cuando a los impuestos aduanales, éstos fueron manejados según los lineamientos generales de la política económica estatal, es decir que constituye un instrumento de apoyo a las medidas adoptadas en ámbitos definitorios de proceso político (de clase) por una parte y económico (de facilidades específicas para beneficiar a algún agente económico en particular), por otra.

No cabe duda, la política arancelaria del Estado - Haitiano es de clase y ha sido diseñada para favorecer los intereses de los grandes comerciantes y el capital financiero internacional; en términos generales, repercute negativamente en el potencial de desarrollo económico por varias razones, entre las cuales, sobresalen las siguientes:

1).- Por otorgar ventajas fiscales al capital comercial al importar productos manufacturados (aún en el caso de artículos que se producen en el país), hecho que desalienta el desarrollo de la industria local. Es preciso reconocer que los precios de dichos productos son tan altos debido al muy amplio margen de ganancias comerciales que se obtienen, que bien las podría abastecer la industria local a la población a precios similares y mantenerse en el mercado, si no fuera por la política del Estado de seguir conservando y defendiendo la primacía económica de la burguesía comercial, en detrimento del potencial de desarrollo nacional.

2).- Las concesiones hechas en favor de las maquinadoras en este campo (entre ellas la exención total de impuestos a la entrada y reexportación de los productos) ha provocado que el capital local halle mayor rentabilidad uniéndose con el capital financiero internacional para promover este tipo de empresas en el país, en vez de contribuir a la expansión de la verdadera industria local. (Sectores de producción de bienes de consumo básico, que utilizan esencialmente recursos nacionales).

Por acuerdo del Fondo Monetario Internacional, se emprendieron reformas administrativas en los servicios aduaneros. Estas, se enfocaron principalmente sobre la restricción de franquicias, la reorganización de dichos servicios y el ofrecimiento de mayor garantía para los usuarios.

El gobierno empezó a ordenar medidas, conociendo éstas, su cumbre en 1982. En forma general repercutieron positivamente en las finanzas públicas. Por ejemplo, en 1983, el PIB

creció en un 0.01%, las importaciones se redujeron en un 40%, pero como efecto del control aduanero que se impuso desde los finales del presente año, los ingresos por derechos acusaron un incremento del 33 %. Lo anterior lejos de justificar la eficacia de dichas medidas, pone a la luz el marasmo administrativo, que ha caracterizado el control de las importaciones y los servicios de aduanas en general. Sin embargo, en el lustro 1981-1985, los ingresos aduaneros han disminuido considerablemente su participación, en el total de los ingresos presupuestarios, pasando de 27 a 17.3 %, hecho atribuible a la mencionada política en la promoción de exportaciones.

Por el lado de los egresos, la carencia de recursos se fué agudizando. El gobierno encontró cada vez más dificultades para disponer de recursos propios para financiar sus programas y proyectos; y endosar los gastos que significaron su funcionamiento institucional.

Por una parte el gasto corriente siguió expandiéndose, a causa de aumentos en los gastos de operación resultantes de la creación de nuevos ministerios y otras entidades públicas: su participación en las erogaciones totales se mantiene arriba del 25% durante el período estudiado.

En los últimos años, (1979-1983) ha mostrado una tendencia a la baja en su tasa de crecimiento.

Por otra parte, las erogaciones con cargo al presupuesto de desarrollo habían sido las más dinámicas hasta 1978, generando un déficit fiscal creciente.

El ejercicio del gasto para el desarrollo careció de una política de mediano plazo, a causa quizás de la inestabilidad de sus fuentes (préstamos, ayuda exterior y donativos). De todos modos, analizando su integración hemos podido observar que en él, prevalece una falta de armonía; es decir, que los recursos son canalizados hacia proyectos diversos que muchas veces no se relacionan entre sí, no responden de modo alguno a las prioridades de la realidad local, obedecen simplemente al interés de -

Los proveedores extranjeros, quienes resuelven según sus conveniencias, el cómo de la distribución de este tipo de erogaciones que debían correr a cargo del gobierno.

Los fondos que lo constituyen no contribuyen al grandecimiento de la actividad económica nacional; en su mala -- aplicación, se ahoga en parte la efectividad de la llamada política de renovación económica del gobierno a partir de 1971.

Durante el ejercicio del segundo plan quinquenal -- del gobierno haitiano (1976-1981) la inversión pública aumentó -- nominalmente en un 46% respecto del primero. Aproximadamente el 80% de dichos recursos fueron destinados a la construcción de -- obras de infraestructura, principalmente en los sectores de comunicaciones, energía eléctrica y agricultura.

Con el propósito de disminuir el déficit fiscal, se aplicaron a partir de 1982 estrictas medidas destinadas a contener el gasto público y aumentar aún más los ingresos tributarios. -- Su carácter restrictivo fue motivado por el hecho de que durante el ejercicio anterior (año de 1981) dicho déficit fiscal representó más del 10% del producto interno bruto. Con estas medidas se logró reducir a 3% y fueron adoptadas en el marco de un ajuste económico convenido con el Fondo Monetario Internacional.

A pesar de todo, los gastos del gobierno siguieron aumentando notablemente año tras año. Para poder financiar -- nuevamente su déficit fiscal, el gobierno acentuó aún más su dependencia, respecto del exterior, recurriendo a préstamos y donativos.

El análisis de las estadísticas oficiales permite apreciar que desde 1974, la participación de los recursos provenientes del exterior, venían creciendo en forma global hasta alcanzar su más alto nivel en 1978, cuando el financiamiento exterior no del programa de desarrollo representaba el 93%.

Esta tendencia empezó a revertirse levemente a partir de la presente década, pero sin mostrar capacidad real del --

Estado para reestructurar eficazmente su poder financiero; sobre todo, por lo que se refiere a los gastos de desarrollo, durante los 3 últimos años del duvalierismo conoció una reducción calculada en un 3.6% en términos reales. Lo anterior es consecuencia de los lineamientos de política financiera dictada en Haití por el Fondo Monetario Internacional y de la disminución de la asistencia externa.

El déficit fiscal representó en 1985 el 9% del Producto Interno Bruto, contra el 6% de 1984.

Por no cumplir con el acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional, según el cual, fue condicionado un préstamo de 60 millones de dólares, le fue prohibido al gobierno Haitiano los dos tercios de la suma indicada, ya que según lo pactado, debió sanear sus finanzas, asegurar un seguimiento riguroso de los fondos autorizados y limitar el déficit fiscal a 1 % del Producto Interno Bruto. Sin embargo estas cláusulas pactadas, no fueron cumplidas y lo que fue peor, el déficit fiscal alcanzó, - como hemos dicho, un 9% del PIB.

POLITICA MONETARIA Y FINANCIERA

A pesar de sus contactos con la economía mundial, - la economía haitiana ha permanecido poco monetarizada. En la década de los setentas, la liquidez monetaria fue alrededor del 8% del producto interno bruto. En los últimos 5 años del Duvalierismo, el circulante tuvo un aumento del 22% frente a un alza del - 21% en los precios. Lo anterior se debe a varios factores, como son:

a).- La escasa influencia del crédito bancario sobre los precios;

b).- La reducida participación de los campesinos - en la economía de mercado aunada al bajo nivel de los ingresos - de la gran mayoría de la población;

c).- La casi nula capacidad de negociación de la - fuerza de trabajo; y

d).- La importante contribución de las donaciones en el financiamiento externo, etc.

La conjugación de estos factores crea una situación, en la que el excedente económico puede canalizarse hacia compras al exterior y por eso el incremento mucho mayor del dinero que provino de la producción no habla presionado tanto como para provocar un proceso inflacionario.

Sin embargo, a principios de los ochentas, ya dos factores comenzaron a influir, para revertir esta situación: 1) el surgimiento de una pequeña burguesía urbana, con un patrón de consumo más diversificado; 2) el éxodo rural, provocando que los campesinos abandonen su sistema económico en donde persiste aún el trueque, para incorporarse a una economía monetarizada.

En general los medios de pago no acusaron mayores variaciones; el 83 de aumento registrado por el dinero en poder del público fue contrarrestado por el descenso de similar magnitud de los depósitos en cuenta corriente, lo que originó una -- falta de liquidez tendiente a detener la actividad económica. -- Luego se acentuó más la disminución de las reservas internacionales netas, provocando una corta contracción de la oferta monetaria.

Sin embargo, el gobierno logró mantener la paridad cambiaria (5 gourdes por un dólar) establecida por convenio con los Estados Unidos desde 1919. Durante el mismo año, pudo igualmente regular el flujo monetario gracias a un apoyo crediticio al sector público y a través de la mantención de saldos estables (sin grandes fluctuaciones especulativas en las reservas internacionales). Se conjuraron así las operaciones especulativas y las expectativas de devaluación ante la escasez de divisas.

La política monetaria se fue modificando poco a poco, buscando ajustarse a las condiciones predominantes del -- mercado financiero internacional. El proceso fue continuo a partir de los setentas hasta la caída del poder de Duvalier en fe-

brero de 1986, en el cual se otorgó mayor flexibilidad a las tasas de los depósitos a plazo, pasando de un 3% en 1973 a un 17% en 1985.

Contrariamente a lo que se esperaba, esta medida - en vez de dotar de mayor disponibilidad monetaria al sistema bancario, alentó las operaciones especulativas en desmedro de las actividades productivas.

En general el paquete de medidas adoptadas en el plano monetario fue indicado por el Fondo Monetario Internacional. En efecto, ordenó contrarrestar el incremento de cuasi dinero y otros factores de absorción del dinero, así como la baja de recursos monetarios internacionales netos, por un aumento del crédito inferior al 10 %.

Se observa igualmente, una reducción del crédito al gobierno, mismo que según recomendó la institución, no debería rebasar las más estrictas necesidades. Sin embargo, este programa monetario, a pesar de las restricciones impuestas a las autoridades financieras, el deterioro fue acentuándose hasta provocar en 1985, el veto del Fondo Monetario Internacional, sobre el derecho del gobierno de usar los fondos de los préstamos ya autorizados.

Esta situación, según los representantes del gobierno, fue causada, por las presiones de que fue objeto la administración pública, más que por la falta de voluntad de observar las instrucciones de los organismos monetaristas internacionales.

En realidad, se reconoce que independientemente de la evolución de la situación financiera del país entre 1973 y 1983, la política monetaria del gobierno puede calificarse de prudente y versada principalmente sobre los siguientes objetivos: frenar la inflación; reestablecer el equilibrio presupuestal y de la balanza de pago, etc. (5)

CREDITO

Entre 1976 y 1982, el crédito en la economía haitiana

na, habla crecido en forma considerable. Su volúmen en términos absolutos, casi se triplicó, al pasar de 205 millones de dólares a 560 millones, determinando una expansión significativa de la oferta monetaria. Esta tendencia fue cortada bruscamente a partir de 1983, reduciendo a un 10% su tasa de crecimiento, para ajustarse a la política restrictiva que se implantaba.

El ritmo de los créditos se mantenía en un nivel relativamente bajo en comparación a los años anteriores (menos del 13% promedio), entre 1982 y 1985; aunque su estructura fue fundamentalmente modificada. Lo anterior fue marcado por la baja de más del 35 % de las demandas de crédito de la administración central y del 30% de las empresas públicas.

En cuanto al sector privado, se apreciaba una disminución en términos reales en el monto de sus créditos, además de un notable laxismo en su demanda. A nuestro juicio, esta política afectó mayormente a las empresas públicas y otras instituciones como I.D.A.I. (Instituto de Desarrollo Agrícola e Industrial) por su papel en la promoción de obras de infraestructura y subsecuentemente frenó el crecimiento económico a nivel global.

Respecto a la distribución de los créditos y su canalización, se puede observar, primero, una primacía de la administración central, seguida por una fuerte porción del sector privado, tal y como se demuestra en el Cuadro 4; segundo, el sector servicio absorbe el 52% de los préstamos otorgados; y las actividades manufactureras el 41%, mientras que la agricultura solamente recibió el 2%, según indicación numérica del cuadro cinco.

C U A D R O 7

DISTRIBUCION EN MILLONES DE DOLARES.- AÑOS Y SU PORCENTAJE

INVERSION EN SECTORES:	79-80	%	80-81	%	81-82	%	82-83	%	83-84	%
ADMINISTRACION PUBLICA	50	48.75	6.3	41.23	5.3	19.76	12	47.08	7	18.44
EMPRESAS PUBLICAS	1	2.03	7	13.62	11	25.15	20	36.43	0.5	1.37
SECTOR PRIVADO	20	2.1	26	12.25	1.9	0.75	11.6	-4.81	2.2	9.04
CREDITOS INTERBANCARIOS	1	16.62	1.9	35.18	7	100.8	5	73.81	20	28.40

C U A D R O 8

DISTRIBUCION DE PRESTAMOS PARA INVERSIONES EN LA ECONOMIA ACTIVA
(EN MILLONES DE DOLARES)

SECTORES :	1982 %	1983 %	1984 %
AGRICULTURA Y SILVICULTURA	3.6	4.6	6
INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	0.1	0.2	0.01
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	80.3	80.6	90.4
ELECTRICIDAD, GAS Y OTROS	0.3	6.1	1.3
OBRAS PUBLICAS	12.0	18	11
PEQUEÑAS INDUSTRIAS:TRANSPORTE, COMUNICACIONES Y SERVICIOS PERSONALES Y SOCIALES.	494.5	492.7	494.4
T O T A L :	591.8	602.2	636.11

FUENTE: Banco de la República de Haití.-Anuario de 1984 del mes de julio.

Esta distribución por ilógica que parezca, se confirma al analizar la repartición regional de los créditos (como se -- aprecia en el cuadro N^o VI) en donde resalta la centralización de las actividades industriales y de servicio en la zona metropolitana, o sea Puerto Príncipe y Petion Villa, con el 96% de los créditos.

C U A D R O 9
(EN MILLONES DE DOLARES)

REGIONES:	MÓNTO DE CRÉDITO	PORCENTAJE
PUERTO PRINCIPE	203,115.5	95.85
CAP-HAITIEN	46,428.0	2.20
CAYES	665.8	0.35
PETIÒN VILLE	600.0	0.32
JACMEL	10.0	0.04
PORT -DE-PAIX	7.7	0.03
SAINT MARC	0.15	0.01
AUTRES VILLES	1,536.3	1.20
	210,868.4	100 %

FUENTE: Banco de la República de Haití. - Anuario del mes de julio de 1985.

ENDEUDAMIENTO PUBLICO.

Durante el periodo que nos ocupa, el gobierno ha recurrido sin cesar al endeudamiento para proveerse de los recursos que la economía nacional no puede generar y que ha necesitado para financiar sus gastos corrientes y los proyectos de desarrollo; estos, por módicos que fueran. En 1976, año que vio arrancarse el segundo plan quinquenal, el 60% de los fondos devengados por la administración pública eran de procedencia externa. Esta tendencia según explica la Banca Central en 1982, no ha dejado de reafirmarse porque apuntó: "la tasa de refinanciamiento que es lo que en realidad mide la capacidad de endeudamiento de la economía, creció más de 12.8% por la progresión veloz (del 59.6%) de los servicios de la deuda externa". Empero el año siguiente (1983) la misma institución reconoció la contradicción que existe entre la política de restricción del gasto público y la del endeudamiento, cuando la amortización de la deuda incrementó en un 140% superando la inversión real y provocando una expansión del propio gasto público en un 18%. A partir de lo anterior, se empezó a fraguar un viraje en la orientación de la política de endeudamiento para los dos últimos años del régimen (1983-1985).

Es preciso reconocer que la inyección de dichos recursos financieros, aunados a una apreciable alza del precio del café en el mercado internacional, permitieron a la economía haitiana romper con su sempiterno estancamiento para conocer un sensible crecimiento de 1.8% promedio anual entre 1976 y 1980. En contra partida, se reforzaron sus lazos de dependencia respecto de los países capitalistas occidentales.

De tal modo, que para 1982, los principales organismos autónomos del Estado, entre ellos La Comisión Metropolitana de Agua Potable (CAMEP), el Sistema de Telecomunicación Central (TELECO), la Compañía "L'electrica D'Haiti" y el Instituto de Desarrollo Agrícola e Industrial (IDAI), etc., hablan sufrido la injerencia directa de los organismos multilaterales "AID", -- PMI, principalmente a cambio de 130 millones de dólares que reci

bieron por concepto de préstamo.

Hemos hecho notar más arriba que la administración Central también ha sido objeto de intervenciones similares por la intromisión de los representantes encargados de ejecutar los proyectos económicos diseñados y dirigidos por estas instituciones.

Durante el año de referencia la deuda pública externa que era de 98 millones de dólares en 1976, llegó a ser 489 millones de dólares en 1985.

Los donativos constituyen por su parte, otro canal a través del cual se alimenta de fondos el gobierno. Considerando sus efectos negativos en la vida nacional, no son menos dañinos que los préstamos directos. La mayor parte de estos fondos son destinados a programas de penetración cultural llamados: "Development Communautaire" dirigidos por organizaciones religiosas norteamericanas y la iglesia católica (CRS, Fundación CARE y - - SCH/cws). Cabe incluir igualmente, la labor del Estado Francés, empeñado en la lucha por reforzar en el país su ascendencia cultural amenazada últimamente por la presencia de los Estados Unidos principalmente.

A guisa de ayuda, el gobierno francés desembolsó un importante volumen de recursos en campos diversos (agricultura, educación, construcción de infraestructura económica y comunicación, etc.) Al final de cuentas esta política, más que de captación de recursos, resulta ser un proceso gradual de apoderamiento de la nación por intereses imperiales de carácter financiero, económico y cultural. Varios otros países como Alemania, Israel, Canadá, etc., han adquirido importancia en este terreno, aunque en forma distinta, desde la década de los setentas, han intervenido en la vida nacional mediante lo que llaman "cooperación".

EVOLUCION DE LA DEUDA PUBLICA

Para efectos de análisis enfocaremos nuestra atención, sobre el decenio de 1974-1984, periodo en el cual el pro-

blema de la deuda ha cobrado en Haití una gran importancia. En el quinquenio de 1974-1978, ésta se amplió 3.5 veces a causa de las inversiones canalizadas en la construcción de vías de comunicación. Durante este lapso la composición de la deuda empezó a mostrar una creciente participación de los préstamos otorgados por los organismos internacionales e institucionales multilaterales, del 11% que representaron en 1974, pasaron al 63% en 1978 (de los siete países proveedores son principalmente Canadá, Francia, y los Estados Unidos).

Pese al rápido crecimiento de la deuda en esta época gracias a su composición y a las tasas de interés blandas, el servicio sólo representó 8.6% de las exportaciones (la tasa media de dichos préstamos fue del 3% anual, con un período de gracia que puede llegar a los 10 años y otros de maduración que puede ser de 30 ó 40 años).

El segundo quinquenio 1979-1983, se caracteriza -- por una mayor intensificación de la tasa de crecimiento de la -- deuda acumulada del sector público, que a la postre debió a lo -- que se conoce como la crisis del endeudamiento. (La pérdida de -- capacidad financiera interna para cumplir con los compromisos -- contraídos a nivel internacional). Sin embargo, por su condición de país más atrasado del área, la comunidad financiera internacional permitió a Haití, obtener créditos a tasas de interés -- blandas y facilidades de pago. A pesar de que la deuda seguía -- creciendo, su servicio representó en 1979 el 5% de las exportaciones. Lo anterior se debió a la completa amortización de los -- préstamos antiguos, ya que algunos países como Francia, Alemania, etc. condonaron la parte que les correspondía.

Entre 1979-1983, los préstamos de origen bilateral seguían perdiendo terreno, al grado que se establecieron en un -- 20% (promedio), contra un 80% de los acordados por los organismos -- internacionales multilaterales mencionados arriba. Entre tanto, la deuda pública de mediano plazo y plazo largo, pasó de 248 millones de dólares en 1979 a 446 millones en 1983, el 70% de -- ella estaba a cargo directo del gobierno y el 30 restante a las

empresas públicas.

Por otra parte, durante el mismo período se fue ate-
nuando el ritmo de endeudamiento del sector público. De 21% anual que representó entre 1978-81, se redujo a 10% en 1982 y a 8% en 1983. En cambio el servicio de la deuda que se mantuvo en 16 millones anuales hasta 1982, alcanzó en 1983 los 24 millones de dólares anuales es decir, el 8% de las exportaciones. Lo que consti-
tuye una carga de gran importancia para la economía nacional en su conjunto por su dependencia de los recursos que resultan de -- las transacciones con el resto del mundo, considerando además la carencia de divisas (déficit de la balanza monetaria y de pagos), que ha sido siempre uno de sus principales problemas.

La deuda pública haitiana, por su estructura y posi-
ción a mediano plazo, se va haciendo cada vez más difícil de mane-
jar. El Estado desde finales de 1983 se empeñó en buscar cómo sol-
ventar los servicios realmente fuera del alcance de las finanzas
públicas previstas para 1985, cuando se hayan vencido los plazos
concedidos. Se instituyó el servicio llamado "Caja Central de --
Amortizaciones", lo que según el propio Frantz Merceron, Minis-
tro de Finanzas en aquel entonces, "era la prueba de que la deuda
externa había alcanzado una dimensión tal que su servicio merecía
una profunda reestructuración y de medios suficientes para enfren-
tarla". Como se pudo demostrar en la misma época, la creación del
tal instrumento, era más bien prueba de que el gobierno había op-
tado por la política de rigor en materia fiscal a fin de reunir -
los fondos a destinarse al pago de la deuda, de acuerdo a las re-
comendaciones del F. M. I.

CUADRO N° 10
EVOLUCION DE LA DEUDA PUBLICA EXTERIOR POR
CATEGORIAS DE BENEFICIARIOS

SECTOR CENTRAL		% TOTAL	EMPRESAS PUBLICAS	% TOTAL
1976	71.9	72.8	27.9	27.2
1977	114.9	71.1	46.8	28.9
1978	152.3	72.6	57.3	27.4
1979	183.8	73.8	65.0	26.2
1980	222.6	76.7	67.5	23.3
1981	247.6	66.5	124.6	33.5
1982	291.9	68.7	128.4	31.3
1983	3,2.9	69.9	134.0	30.1

FUENTE: Banco Nacional de la República en Haití

Sin embargo, el endeudamiento público ha conservado la misma estructura entre 1983 y 1985 a pesar de haber crecido más del 15% en forma global anual. Los compromisos en este sentido de la Administración Central han aumentado mucho más rápidamente que los de las empresas públicas, o sea, 12.8% contra 2,6% respectivamente.

Para este período las tasas del servicio de la deuda han verificado un incremento hasta del 11.2%; esta evolución ha constituido un serio problema para el manejo de la deuda pública. Pero la restricción fundamental estriba en el manejo de los factores de refinanciamiento, cuyas tasas han llegado hasta el 48.6%.

A pesar de las crecientes necesidades de valores recibidos como deuda exterior, en esos años (83-85) no han servido más que para asegurar el servicio de la deuda contratada anteriormente, según cuadro número X:

C U A D R O N° 11

EVOLUCION DE LOS SERVICIOS DE LA DEUDA EXTERNA
(MILLONES DE DOLARES)

	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84
SERVICIOS	74.8	82.3	82.3	150.0	187.4
EXPORTACIONES DE SERVICIOS.	312.78	245.66	278.48	295.40	335.64
TASA DE SERVICIOS	4.8%	6.7%	5.9%	7.8%	11.2%

FUENTE: Banco de la República de Haití.

SISTEMA BANCARIO

La nueva descripción del sistema bancario, es resultado de las reformas que le fueron aportadas en los últimos 15 -- años. Estas reformas respondieron a dos tipos de prerrogativas: - 1a.- Frente a la evolución de las actividades financieras, resultó imprescindible adaptar a las estructuras bancarias a las nuevas condiciones, ya que durante la década de los setentas, más de 10 bancos extranjeros abrieron sucursales en el país y se crearon dos importantes bancos nacionales (Banque de l'union Haitienne y Banque Industrial et Comercial d'Haití), lo que reflejó una mayor expansión de las transacciones capitalistas en el país y de la importancia del flujo de divisas canalizado desde los Estados Unidos, Canadá, Bahamas, por los trabajadores haitianos emigrantes.- En las Instituciones Bancarias extranjeras, figuran First National City Bank, Bank of Nova Scotia, Bank of Boston, Banque Nationale de Paris, First National Bank of Chicago, etc. 2a.- Frente a la evolución de la deuda pública, el Fondo Monetario Internacional y otros organismos internacionales de financiamiento como -- A.I.D. y el Banco Mundial, etc. exigieron una modernización de -- los servicios bancarios del país para fines de control y segui---

...

miento de los acuerdos pactados entre ellos y el gobierno Haitiano.

De tal guisa, desapareció la antigua "Banque Nationale de la Republique d'Haiti" que fungió hasta 1979, como Banca Central y fue reemplazada al mismo tiempo por dos instituciones - autónomas: Una, Banque de la République d'Haiti, desempeñando su papel de Banca Central y la "Banque Nationale de Crédit", que opera como Banca Comercial.

El sistema bancario haitiano comprendía, al momento de extinguirse el gobierno de Jean Claude Duvalier, la Banca Central y los intermediarios financieros monetarios (la Banca Comercial), y los intermediarios financieros no monetarios (Banca de Segundo Piso) tal es el caso de organismos descentralizados, como el "Institut de Développement Agricole", "Bureau de Crédit Agricole y las Casas de Cambio, como la Haitian Transfer Express Co., Curacao Trading Of Haiti, S.A., West Indies Company, S.A. etc.

Como hemos hecho notar líneas atrás, los servicios bancarios han sido dirigidos hacia el desarrollo de industrias manufactureras y la producción de servicios, más no en apoyo del crecimiento de la industria básica nacional y la agricultura. Además, por las características de la economía haitiana, la banca debería constituir, la principal palanca para el pequeño productor; sin embargo, esta función es prácticamente inexistente, en virtud de las trabas impuestas por la política de selectividad cerrada, de las instituciones indicadas y la mala orientación de la estrategia global del Estado en materia de desarrollo económico.

En cuanto a los recursos del sistema bancario, como lo muestra el cuadro número VII, son notablemente insuficientes - para respaldar el proceso de modernización económica que, para las autoridades hacendarias era posible alcanzar.

Entre 1976 y 1985 el sistema bancario manejó un promedio de 400 millones de dólares anuales como recursos internos, - captados en su totalidad por el sector privado y otros 120 millones como recursos provenientes del exterior (principalmente com-

promisos externos a largo plazo). A pesar de un crecimiento nominal sostenido de alrededor del 10% durante dicho plazo, el coeficiente de liquidez de la economía permanece relativamente restringido. Se puede decir que alcanzó cierto incremento en su integración en el circuito monetario, pero hasta la fecha es limitado. - Ciertamente, la relación entre la masa monetaria y el producto interno bruto, creció en forma leve, determinando un ascenso, un poco más del 1% durante el período de referencia, como se demuestra en el cuadro número VIII.

C U A D R O N° 12

COEFICIENTE DE LIQUIDEZ.- AÑOS Y PORCENTAJES

	77-78 %	78-79 %	79-80 %	80-81 %	81-82 %	82-83 %	83-84 %
RELACION MONETARIA	9.99	11.05	9.91	10.65	12.58	11.45	12.10
COEFICIENTE DE LIQUIDEZ	23.14	24.46	22.15	24.59	26.91	25.78	25.59

FUENTE: Banque de la République D'Haiti (Junio de 1985)

CUADRO N° 13

RECURSOS DEL SISTEMA BANCARIO (EN MILLONES DE DOLARES)

DE LOS AÑOS DE 1977 A 1984.

	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85
RECURSOS INTERNOS :	232	271	322	345	405	420	470	516
COMPROMISOS CON EL SECTOR PRIVADO :	232	271	322	345	405	420	470	516
MONEDA EN CIRCULACION:	54.5	79.8	69.4	80	97.2	105.4	122	138
DEPOSITOS A LA VISTA:	46	53	67	85	92	81	88	116
DEPOSITOS DE AHORRO:	377.5	90	106	109.2	120	138	159	195
DEPOSITOS A PLAZO:	54.7	58.5	80	90	96	99	92	81
RECURSOS EXTERNOS F.M.I.	87	109.0	126.8	133.6	142	151	95	156
FONDO FIDUCIARIO F.M.I.	10	16.2	24	21	21	19.4	17	13.2
COMPROMISOS CON EL EXTERIOR A LARGO PLAZO:	68	92	84	98	106	116	125	130.1
ALOCACION DTS Y UTILIDAD SOBRE DEVALUACION	8.5	11.4	14.6	16.4	15.4	15	14	14
T O T A L:	319.4	380.4	448.6	500.6	548.2	570.4	627.4	673.3

NOTAS DE REFERENCIA DEL CAPITULO II

1b- "Ministere du Plan"

Análisis económico de los ejercicios del período de 1976-1980 "Imprimerie de l'Etat"-1981.

2b- Los donativos se han utilizado por los gobiernos occidentales como instrumentos de penetración en lo económico y lo cultural. Países como Francia y Estados Unidos han buscado mediante ello, mantener o reafirmar su presencia en Haití ofreciendo "ayuda" al gobierno de J.C. Duvalier a cambios de su alineación.

3b- El acopiador es por lo general dependiente de una de las causas que acarraen los productos hacia los centros de consumo; puede ser también un pequeño especulador con recursos limitados conocido y muy bien visto por los nativos de la zona donde opera; por la confianza que le tienen atra más a los pequeños cultivadores y siervos que temen ser escamoteados por los especuladores y sus agentes.

4b- El distribuidor es un especulador que dispone de medios por la circulación de mercancías de gran escala.

5b- Reporte destinado al estudio de la Economía de América Latina y del Caribe, 1984- Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CAPITULO III

POLITICA DE FOMENTO INDUSTRIAL

El Gobierno se había propuesto al menos alentar el desarrollo industrial, sin eliminar los obstáculos estructurales a los cuales hemos hecho referencia en los capítulos precedentes de este trabajo.

El análisis de la acción gubernamental en este campo puede hacerse en base a tres elementos que son:

- 1°).- Su base legal;
- 2°).- Su orientación; y,
- 3°).- Su relación con el manejo de la política de empleo.

En cuanto al primer elemento, o sea la Base Legal, nos referiremos en primer lugar al espíritu del decreto de Ley - del 4 de abril de 1977, que debía constituir el sustento formal de la política estatal en el plano industrial; tenía el mismo -- fundamento que otro publicado el 9 de septiembre de 1960, en don de el régimen de Francois Duvalier pensó establecer supuestamente un plan de acción para impulsar la industria. En su Artículo 2, estipulaba lo siguiente:

"Toda industria o sector de producción reconocido por ser viable y que satisfaga una de las condiciones siguientes:

- a).- Utilizar sustancialmente las materias primas de origen - local.
- b).- Utilizar sustancialmente la mano de obra local de manera tal que represente el 15% del costo de producción de los artículos fabricados.
- c).- Fabricar artículos que puedan influenciar favorablemente la balanza de pagos, serán declaradas beneficiarias. La empresa o sector industrial cuya producción esté dirigida hacia el mercado interno en una producción del 25% y que esté en posibilidad de al-anzar por lo menos un 50% del volumen de consumo total en el plazo aprobado, por - una Comisión Especial. Además los precios de los artículos mencionados no podrán ser más altos que los artículos similares importados con sus impuestos internos."

Esta Ley como se puede observar, se proponía favorecer y estimular la acumulación del gran capital y/o la concentración del capital local, ya que la pequeña industria local, por su naturaleza nunca podría gozar de las ventajas ofrecidas en ella; dado que es obvio que empresas de esta categoría no disponen de las estructuras productivas para pretender controlar en forma sustancial, el 50% del mercado local. Esta política abrió las puertas sólo al capital extranjero y a algún grupo de magnates nacionales que desearan invertir en gran escala en la producción de artículos de consumo local.

Esto, realmente es una ficción cuando se piensa en los problemas de infraestructura industrial nacional. El estímulo consistiría por su parte en la recuperación de 75% de los derechos e impuestos aplicables a los productos similares importados.

La Ley de 4 de abril de 1977 relativa a las nuevas empresas, abrió teóricamente ciertas puertas al pequeño productor y pretendió ampliar de igual forma las facultades del Estado, para proceder en contra de la formación de grupos empresariales nacionales representativos y con la posibilidad de acumularse y fortalecerse el capital industrial local, con capacidad competitiva con respecto al mercado internacional; puesto que en realidad, sólo las inversiones extranjeras estarían en posibilidad de enfrentar "pari pasu" la tradicional invasión de productos de importación.

En segundo lugar, o sea la Orientación, la política industrial del gobierno, se enfocaba a dos fines específicos: Primero, el establecimiento de las condiciones para mantener las relaciones económicas comerciales con el exterior, por lo que limitaba a la industria local, que simplemente llenaba los espacios del mercado que el comercio de importación no le interesaba cubrir. Este segmento del mercado comprende generalmente varios -- productos de primera necesidad y de consumo popular. Mientras el gobierno diseñador de esta política esperaba la llegada masiva de capitales foráneos a cuyos intereses hubiera servido de guar-

dian, a cambio de la transformación de la aletargada industria local, cuidando por supuesto que peligrara la vigencia política institucional.

Finalmente, es menester hacer notar que la todavía atrasada y tradicional actividad de transformación que abastece parte del mercado con producciones muy reducidas y diversas que sin embargo, constituye un factor esencial para alentar el capital industrial, al ser menos discriminatoria la posición del gobierno, aunque este nunca pensó protegerlo contra la introducción del capital de mayor volumen en ramas estratégicas. Sin embargo en esta ley se planteó la necesidad de una desconcentración geográfica de la actividad industrial distribuyéndola por las diversas zonas del país, contemplaba un paquete de incentivos a todas las nuevas empresas y también a las empresas ya establecidas que pretendieran crear nuevas plantas fuera de la zona metropolitana.

Dichos incentivos, consistían en inmensas facilidades fiscales, como la exención de impuestos durante los primeros 15 años y el pago de un 30% a partir del dieciseisavo año; porcentaje que se aumenta, en los términos de la Ley, gradualmente hasta alcanzar el 100% en el vigésimo primer año. Este privilegio se sumarla a las facilidades ennumeradas en los decretos del 13 de marzo de 1963 y 3 de octubre de 1969, en donde se recalca el alcance del proyecto del Estado en la década de los sesentas en la materia, es decir, mantener el desarrollo de la industria en los engranes del control político, para que sus actores nunca puedan estar en condiciones para romper el equilibrio establecido en la estructura de la oligarquía, con el fin de provocar un cambio directo en su mando. Desde esta mentalidad es fácil comprender que estas Leyes no han sido más que maniobras políticas tendientes a envolver la industria nacional en el atraso afianzando la clase inversionista en el proceso económico y político mismo, ahogándola en el antinacionalismo y la ineptitud.

En cuanto al desarrollo de la industria ensambladora o maquiladora, de capital extranjero, único capaz de explotar

durante el período analizado, una parte considerable de la mano de obra local vacante, desprovista de toda preparación técnica y profesional; desempeñando sin embargo un papel de gran importancia en los programas gubernamentales por la necesidad de aumentar los niveles de ingreso de la población, para la intensificación de la actividad comercial interna.

En suma, llegamos a la conclusión de que esta política no fue diseñada para reducir los obstáculos al desarrollo industrial y subsecuentemente el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, sino que busca incrustar aún más la economía haitiana al circuito capitalista internacional, logrando por supuesto una mayor participación en el mercado, pero conservando su estructura y funcionamiento internos; es decir; obrar para que se perpetúe el esquema semifeudal que sirve de base al modelo socioeconómico haitiano, que examinamos y analizamos en este trabajo.

Respecto del manejo de la política de empleo, mediante el crecimiento industrial, observamos que el gobierno -- sin querer cambiar las estructuras existentes ha querido utilizar la posibilidad de creación de empleos en ese sector para -- apaciguar las tensiones sociales de gran parte de la población, carentes de ocupación. De ahí la opción por las maquiladoras, -- que según la Asociación de Industriales Haitianos (ADIH), permitieron resolver en mínima proporción los graves problemas en este campo.

En efecto, a partir de 1973, el sector industrial ha conocido un impulso sin precedente. Se establecieron, según la misma Asociación, en su reporte publicado en 1981, un total de 370 fábricas en la década de los setentas. El 45% de ellas -- eran maquiladoras. Con ello se logró crear en Haití una planta de 65 mil empleos de nueva cuenta; además de 22 mil del sector manufacturero local.

Sin embargo, el ritmo de crecimiento de los empleos creados en este sector, se estancó prácticamente al inicio de --

Los años ochentas (81-82); pues desde 1983 y 1984 se manifestó - una regresión de 5.7% de acuerdo a los datos de OFATMA (Oficina de Seguros contra Accidentes de Trabajo, Enfermedades y Problemas de Maternidad).

El fortalecimiento del sector industrial local en los últimos tiempos no ha sido suficiente para deshacerse de los obstáculos que se le presentan. Muchos factores se conjugan para acentuar su vulnerabilidad y convierten la actividad manufacturera en espacio de poder. Los problemas que enfrentan los inversionistas locales surgen a raíz del compromiso del Estado con la burguesía compradora (comercial) y la discriminación que padecen por parte del gobierno los industriales, que no recurren a la "politiqueilla" para hacer fructificar sus negocios.

A guisa de ejemplo, recordemos la disposición legal sobre los nuevos establecimientos industriales publicada el 4 de abril de 1977, misma que a pesar de las limitaciones en cuanto al apoyo al capital local no ha sido aplicada en forma equitativa entre inversionistas nacionales. Mientras que ciertos elementos del mismo sector gozan de privilegio que son una burla para el fisco, otros son obligados a abandonar la actividad por los constantes abusos de los agentes del gobierno o porque a veces con la complicidad de estos últimos los productos nacionales son desplazados por artículos introducidos ilegalmente al País (esos provienen generalmente de la República Dominicana). Lo anterior ha provocado la protesta pública de la Asociación de Industriales Haitianos (ADIH).

En este hecho se patentiza la explotación de la mano de obra haitiana vacante, mediante la instalación de maquiladoras. Pues estos negocios con la bendición del gobierno, han proliferado rápidamente, los establecimientos de este género se convirtieron en las actividades más propicias para utilizar la fuerza de trabajo femenil, la cual por su extracción artesanal, resultó excelente para el tipo de trabajo que se requería: la costura (industria textil, bolsas de mano, zapatos de mujer, bordado) bolas de base ball y la aplicación del trabajo manual en el

montaje de aparatos electrónicos.

• Los factores que provocaron el desarrollo de la industria ensambladora son: la concentración de la fuerza de trabajo y su bajo precio, la cercanía con los Estados Unidos, las facilidades fiscales y el propósito del gobierno norteamericano de intervenir para apoyar los planes demagógicos del rejuvenecido gobierno Duvalierista a fin de lograr por fin su legitimidad.

Es de reconocer que el valor agregado en Haití, por la industria ensambladora se traduce en entradas brutas de divisas de procedencia extranjera, mismas que se han venido aumentando considerablemente, sobre todo, de 1973 a 1979. Sin embargo al no existir una política integradora en favor del desarrollo industrial, que concibiera las maquiladoras como palanca al fortalecimiento del mercado local y por ende, como apoyo a la expansión -- del sector industrial nacional. Estas no han sido más que un instrumento de penetración en mano de los Estados Unidos, ya que los recursos financieros obtenidos por medio de las transacciones resurgentes de su financiamiento en el País, han servido en gran -- parte para aumentar la importación de productos manufacturados de origen norteamericano.

En un estudio publicado en 1981 los industriales -- Haitianos, reconocen que a pesar del dinamismo de este sector (tasa de crecimiento anual del 38% del valor agregado), está siendo más vulnerable su existencia por diversos motivos, entre ellos -- los que a continuación se describen:

1).- ASPECTO CONTRACTUAL: La industria ensambladora, a diferencia de otras actividades económicas, no controla los precios de los artículos finitos. Su funcionamiento está bajo control absoluto del "Comenditaire" (2) que puede suspender cuando -- le convenga el abastecimiento de las partes. El industrial en Haití, interviene en el proceso de producción sólo para contratar la mano de obra y controlar la calidad del trabajo y asegurar el perfecto condicionamiento de la obra, proveyendo el marco indispensable para su ejecución.

a).- LA COMPETIVIDAD:

A pesar de las condiciones fiscales y la mano de obra barata, las casas matrices muestran mayor interés en mandar procesar sus productos en otros países; el costo de oportunidad de la clase de inversiones en Haití, sigue siendo desfavorable - en comparación, con países de la zona como son: República Dominicana, Puerto Rico. Lo anterior se explica por la débil capacidad de negociación del país en términos globales; no puede ofrecer más que la mano de obra barata.

CUADRO N° 14

VALOR AGREGADO POR LAS INDUSTRIAS DE ENSAMBLAJE DE 1970 A 1978

(EN MILLONES DE DOLARES)

	70	71	72	73	74	75	76	77	78
EXPORTACIONES NETAS.....	43	49	48	61	72	91	124	151	N.d.
VALOR AGREGADO POR UNAS INDUSTRIAS DE ENSAMBLAJE.....	6	8	11	15	29	26	32	36	43
VALOR AGREGADO EN % DE EXPORTACIONES DE -- HAITI.	14%	16%	23%	25%	40%	29%	26%	24%	N.d.

FUENTE: Asociación de Industriales Haitianos.

ASPECTOS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA.

El sector de la industria de la transformación conoció durante los últimos 15 años un notable dinamismo. La inversión bruta total pasó de 98 millones de dólares en 1973 a 343 millones en 1979; aunque como es el caso de la industria de ensamblaje, su ritmo se estancó y decreció en los años ochentas; pues en 1973 a 1979 creció en un 8.7% promedio anual, mientras que el crecimiento del PIB fue de un 3.2 % en el mismo período.

La actividad industrial ha ido desplazando a la -- agricultura en cuanto a su participación global en las exportaciones, durante dichos años. Comprende fundamentalmente la producción de bienes para el consumo local: bebidas, ropa, calzado, detergentes, productos alimenticios, electricidad, aceites esenciales, telas, materiales de construcción y otros productos para el uso doméstico. A estos se agregan la producción de las industrias de reexportación (maquiladoras).

C U A D R O N U M E R O 15

PRODUCCION INDUSTRIAL (EN VOLUMEN)

PRODUCCION	UNIDADES	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84
FOSFORO	CAJAS	24,352.0	37,099.0	38,807.0	37,056.0	39,442.0	37,533.0	43,599.0
CERVEZA	MILES DE BOTELLAS	5,262.6	5,370.3	5,303.2	5,629.2	5,605.6	6,066.1	4,354.2
BEBIDAS GASEOSAS	MILES DE BOTELLAS	51.6	79.7	73.8	63.8	62.4	72.9	72.4
AZUCAR	TONELADAS M.	49.5	59.0	53.9	51.6	55.7	49.0	43.0
MELASA	MILES DE GALONES			6.7	3.5	2.7	1.9	1.9
BAUXITA	MILES DE T/M	629.7	613.9	414.4	480.4	622.4	- - -	- - -
CEMENTO	MILES DE T/M	253.3	238.5	243.2	240.7	206.0	224.5	230.0
CALZADO	MILES DE PARES	305.5	391.6	795.3	528.4	588.3	519.2	538.0
CIGARROS	MILES DE CAJETILLAS	919.3	1,005.6	1,063.8	852.	964.6	932.2	938.0
DETERGENTES	MILES DE KGS.	---	533.6	578.6	513.3	586.4	692.4	935.5
HARINA DE TRIGO	TONELADAS	69.2	75.3	84.8	120.8	84.4	118.4	113.8
JABON DE TOCADOR	MILES DE TONELADAS	1.1	0.3	0.2	0.3	0.4	0.5	0.5
JABON PARA LAVAR	MILES DE TONELADAS	10.4	11.0	13.7	12.7	12.7	12.8	14.0
ACEITE CO-MESTIBLE	MILES DE TONELADAS	12.6	19.3	18.9	24.5	17.1	12.7	8.4

C U A D R O N U M E R O 16
PRODUCCION INDUSTRIAL (EN VOLUMEN)

continuación PRODUCCION	UNIDADES	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84
SAINDOUX	MILES DE TONELADAS	2.3	2.6	3.3	3.1	2.8	3.0	3.2
ACEITES ESENCIALES	MILES DE TONELADAS	311.5	268.3	241.5	208.4	233.5	386.0	206.2
CLINKER	MILES DE T/M	-----	-----	-----	147.3	177.3	200.8	186.0
ELECTRICIDAD	MILLONES DE KILOWATS.	283.2	321.5	335.7	354.7	377.8	393.1	408.3
TELAS EN FIBRAS SINTETICAS.	MILLONES DE YARDAS	-----	-----	-----	-----	1.1	1.0	1.1
TELAS DE ALGODON	MILLONES DE YARDAS	001.9	0.5	768.0	712.5	572.6	732.0	535.3

FUENTE: Banco de la República de Haití

CAPITULO IV

POLITICA DE PROMOCION A LA AGRICULTURA

La agricultura tradicionalmente, rama troncal de la economía haitiana ha sido en lo discursivo, el más importante instrumento con el que contaba el gobierno para avanzar hacia el desarrollo económico. Sin embargo, se contradice luego, al sentenciar que habría de conservar en lo político el mismo esquema que le permitió al Duvalierismo mantenerse en el poder hasta entonces. Es decir que no se atrevió a hacer ningún cambio en las estructuras socio-políticas que precisamente obstruyen la posibilidad de modernizar el campo haitiano. De tal virtud, las pretensiones del gobierno de llevar el progreso económico en la zona rural, se edificaron sobre bases políticamente falsas.

En efecto, por su naturaleza política (sus compromisos de clase) el gobierno de Jean Claude Duvalier nunca adoptó medidas para remodelar las estructuras políticas y económicas que prevalecieron en el campo. Al contrario, luchó por perpetuar en él, los rasgos que han caracterizado siempre un marco de atraso en donde sobresalen hechos como la existencia de relaciones de producción precapitalistas, tramos de intermediación que afecta el nivel de ingreso de los pequeños productores, la detención de buena parte de tierra cultivables por el estado, la existencia de latifundios junto con un gran número de campesinos sin tierra y finalmente una fracción importante de la población rural vive apartado del mercado. Empero, tal panorama no podrá cambiarse, sin afectar categóricamente los intereses de los terratenientes feudales quienes desde 1957 constituyen el sosten político más seguro del duvalierismo. Ahora bien, además de los compromisos políticos internos, es menester considerar otro elemento determinante en la formulación de política gubernamental como lo es la casi total dependencia financiera hacia el exterior.

En este sentido como lo hemos señalado en el capítulo II, el origen de los recursos presupuestales que se venía usando en los programas de -- desarrollo, supone un condicionamiento del destino de tales fondos. Es decir que por la restringida capacidad de negociación del gobierno y su visión anexionista de la economía, acepto canalizar el apoyo externo, en actividades que justificaban el control directo de los organis--mos acreedores internacionales, en aquellas actividades que por supuesto no significaban pasos en adelante, en proceso de desarrollo rural nacional .

De acuerdo a lo expuesto arriba, consideramos que el análisis de la acción del gobierno en el campo, comprobaba dos premisas fundamentales para la comprensión de su política económica global. Primero se -- trata de la primacía de los intereses políticos de los sectores represen--tados en el poder, sobre los intereses económicos de la nación; segundo, la necesaria alianza de los terratenientes con el capital financiero -- internacional para mantener la hegemonía del poder político, lo que inscri--be al gobierno de referencia en la línea tradicional del Estado haitiano. Por lo anterior, el móvil político de las clases dirigentes en el medio -- rural fue hacer perdurar las estructuras políticas y económicas que han -- permitido dominar el sector más importante de la población. (el campesinado) De tal forma, bajo el gobierno de Jean Claude Duvalier, se reprodujeron -- los mismos vicios que caracterizaron el campo haitiano anteriormente.

Al respecto apreciamos en lo político un reforzamiento del cacicazgo de -- los grandes propietarios y de otros notables ya descritos en el capítulo -- I como base de la función de regulación y control político en el interior del país, la ausencia de todo esfuerzo institucional tendientes a resolver los problemas de tenencia de la tierra de los parcelarios, la persistencia de expropiaciones realizadas por magnates en turno, la persistencia de la

política discriminatoria de arrendamiento de las tierras del Estado, con la que se busca ampliar la estructura social tradicional, establecida en el agro en general.

A lo largo del presente capítulo trataremos de evidenciar el cuadro anterior mediante elementos analíticos y en forma detallada, cuando critiquemos lo realizado en cuanto al desarrollo agropecuario durante los 14 años de mando de Jean Claude Duvalier.

LA TENENCIA DE LA TIERRA

Uno de los problemas que intencionalmente ha dejado siempre de lado el Estado haitiano, en la tenencia de la tierra y el gobierno de J. C. Duvalier identificándose con la postura política históricamente rezagada, no mostró ningún interés por llevarlo a la vía de la resolución institucional. Es necesario hacer notar que esta posición del Estado fue adoptada para anteponerse a las presiones campesinas para lograr la emancipación económica de quienes vivían del cultivo de la tierra y el derecho de asociarse libremente para ello, Este ha sido la verdadera razón del movimiento campesino de principios de siglo que culminó con la invasión norteamericana en el país. Así pues, el objeto de la presencia estatal en el campo ha sido siempre la de contrarrestar esta demanda del campesinado y se ha unido desde entonces con el extranjero para impedirlo.

Sin embargo, a pesar de la importancia del problema agrario o más bien la necesidad de aportar reformas que pudiesen cambiar en lo económico la función del medio rural, el gobierno, como hemos señalado líneas

atrás, ha aceptado el legado dejado durante el primer periodo del --- duvalierismo (1957-1971) es decir, mantener la misma configuración que se impuso durante la ocupación. Según un estudio a cargo de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) la ocupación norteamericana frenó la expansión de la pequeña propiedad campesina, y por lo tanto de la agricultura, pero no impidió que después se dividieran las grandes propiedades a través de los repartos hereditarios igualitarios (1).

Para la aplicación de las normas sobre derechos sucesorios provenientes del código Napoleón resultaron ineficaces en el caso haitiano, provocaron una atomización de los terrenos al punto que los herederos -- no tuvieron interés en cultivarlos. Este proceso de parcelación fue más agudo antes de la llegada de J.C. Duvalier al poder entre (1950 y 1971) según Werleigh (2), sin embargo, al mismo tiempo se observa una tendencia a la reconstitución de los latifundios en los años 70, es decir con la -- instalación del duvalierismo en el poder varias son las causas que explican este proceso durante el periodo estudiado.

- 1.- La entrega por parte del Estado de extensiones de más de 500 hectáreas en concesión o arrendamiento a empresas extranjeras, propietarios -- ausentes y especuladores.
- 2.- La compra gradual de parcelas colindantes a campesinos pobres.
- 3.- La adquisición ilegal de superficies importantes por personas ligadas con el gobierno que viven en la ciudad pero que las utilizan para -- sacar rentas semi- feudales.

La visión del gobierno del problema agrario ha sido uno de los aspectos medulares del manejo de su política económica, puesto que al no atacar la estructura de propiedad existente en el campo, mostró aceptar

el esquema heredado y con ello orientar su accionar político-económico en la dependencia respecto del extranjero. O sea al no reformar sustancialmente el potencial económico más amplio (sector agropecuario) con que - - cuenta la nación para poder superar los obstáculos al desarrollo, se limitó en reproducir el esquema que caracterizó el campo durante los gobiernos - precedentes. Lo anterior ha tenido impactos decisivos que permiten definir políticamente y económicamente la actuación del gobierno.

Durante el período que nos ocupa, 3.5 millones de habitantes es decir el 78% de la población viven en la zona rural; o bien, la - - mayor parte de los recursos humanos del país se utilizan en la agricultura donde el sub-empleo fluctúa entre el 40% y 50%. Lo anterior es el resultado más palpable de los problemas de tenencia de la tierra descritos arriba, los efectos de tales problemas sobre el país son innumerables.

Según señala el informe del Banco Mundial en 1980 la principal debilidad de la economía haitiana radica en su sector agrícola y éste - es a la vez el más importante, por representar las dos quintas partes del - producto interno bruto global. El mismo Banco Mundial apunta que la situación de la tenencia de la tierra en que 47.6% de quienes la trabajan tienen huertos de menos de 1 hectárea y ocupan el 14% de la superficie cultivable, en contraposición al 5% que se encuentra en manos del 03% de los propietarios, a ello se debe agregar que una parte no calculada del fondo agrario, - propiedad del Estado no está siendo utilizada por razones políticas.

En fin, el gobierno de J.C. Duvalier ha hecho suya la - - política anti-progresista que tradicionalmente ha llevado a cabo el Estado haitiano por considerarle lesivo para los intereses de las clases dirigentes, el acceso a las tierras por parte del campesinado en general, razón por lo cual ha continuado limitando el uso de las tierras disponibles pertenecientes al Estado para inversiones especulativas del capital extranjero.

Presentamos a continuación algunos datos alusivos a la tenencia de la tierra en el medio rural :

Cuadro 17

PARCELACION DE LA EXPLOTACION CAMPESINA

	No de explotaciones de una hectárea	Superficie Total	Superficie Total
En 1950	176 497	88 249 ha.	0.50 ha.
En 1971	361 985	184 844 ha.	0.51 ha.

Fuente: Georges Anglade, *Mon pays d'Haiti*, Action Sociales, Puerto Principe, 1977.

Cuadro 18

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS SEGUN TAMAÑO

Tamaño Carreaux ^a	Cantidad de Explotaciones			Superficie Total		Valor Acumulado
	Número	%	Valor Acumulado	Carreaux	%	
0.01-0.08	16 820	2.7	2.7	850	0.1	0.1
0.09-0.16	36 050	5.9	8.6	4 495	0.7	0.3
0.17-0.25	107 080	17.4	26.0	27 410	4.1	4.9
0.26-0.38	28 485	4.6	30.6	10 220	1.5	6.4
0.39-0.50	104 890	17.0	47.6	51 045	7.6	14.0
0.51-0.78	68 260	11.1	58.7	49 270	7.4	21.4
0.79-1.00	76 010	12.3	71.0	74 585	11.1	32.5
1.01-1.55	65 920	10.7	81.7	89 710	13.4	45.9
1.56-2.00	44 340	7.2	88.9	85 320	12.7	58.6
2.01-2.33	9 260	1.5	90.4	21 160	3.2	61.8
2.34-3.00	27 370	4.4	94.8	75 010	11.2	73.0
3.00-3.87	8 440	1.4	96.2	30 070	4.5	77.5
3.88-4.00	4 300	0.7	96.9	17 150	2.6	80.1
4.01-5.00	7 810	1.3	98.2	37 200	5.6	85.7
5.01-7.75	6 440	1.0	99.2	39 310	5.9	91.6
7.76-10.00	2 660	0.4	99.6	22 610	3.4	95.0
10.01-15.00	1 285	0.2	99.8	15 480	2.3	97.3
15.51-20.00	590	0.1	99.9	10 260	1.5	98.8
más de 20.00	300	0.1	100.0	8 240	1.2	100.0
Total	616 710	100.0	100.0	669 395	100.0	100.0

Fuente: Developman Ki soti nan baz nan peyi d'Ayiti (Bottom-up Development in Haiti) Inter-American Foundation, N° 1, octubre de 1979. Robert Maguire.

a/ 1 carreaux = 1,29 ha.

Cuadro 19

HAITI. PROPORCION DE POBLACION RURAL EN RELACION A LA POBLACION TOTAL EN PORCENTAJES
1950 - 1980.

1950 <u>a/</u>	1971 <u>a/</u>	1973 <u>a/</u>	1976 <u>b/</u>	1980 <u>c/</u>
87.1	79.7	79.0	76.9	75.9

a/ IHS, en "Haiti. Dossier 1976".

b/ Estimación del Banco Mundial, 1979.

c/ Cálculo basado en una estimación que sitúa la población urbana en 1.4 millones con relación a una población total de 5.8 millones (rapid 1982).

CONDICIONES GENERALES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

Para estudiar el aspecto de la producción agrícola y su impacto socio-económico global, es necesario retomar el marco ilustrado en los cuadros 18 y 19, los cuales hacen referencia a la distribución de las explotaciones agrícolas y la proporción de la población rural en relación a la población total. Ello nos permite evaluar el nivel técnico de la producción, mismo que se traduce en este caso en rendimientos pobres de los principales cultivos. Además es posible denotar allí la presión demográfica asfixiante en las superficies cultivables (575 habitantes por Km² según el informe del Banco Mundial de 1982) (3), así como la disminución de tales superficies (0.25 hectáreas) disponible por habitante (informe del Banco Mundial 1982). Mientras tanto existe una notable sub-utilización de las tierras de baja productividad y una sobre explotación de los altos rendimientos, dentro de este marco el uso de la tierra está técnicamente sujeto a la erosión de la misma, sin embargo, a las características técnicas básicas que explican el bajo nivel de la producción se deben agregar otros de naturaleza social igualmente negativas, nos referimos en este caso al proceso de parcelación de los latifundios permitidos y protegidos por el gobierno, hasta su caída, por ejemplo la misma práctica que desde el siglo XIX ha significado el cierre de toda posibilidad de tecnificación y capitalización del campo, o sea, permitir la posesión de tierras por parte de latifundistas que encargan su administración a terceras personas sin proveerle los medios para su cultivo. Desprovistos de herramienta apropiada, los campesinos sin tierra se encargan normalmente de una parcela mínima y el dueño de una extensión más o menos grande (13 hectáreas) multiplica el número de siervos que la trabajan, además de los siervos en forma general nunca tienen contacto directo con el dueño verdadero, sino que éste elige a otros que sirven de intermediarios entre él y los trabajadores de la tierra (cuadro N° 17).

En otro caso, recordamos lo señalado en el capítulo anterior; a saber, la canalización de casi la totalidad de los recursos disponibles del sistema bancario nacional hacia la actividad industrial y solo el 3% se canalizaba hacia la agricultura, eso deja entender claramente la intención de los encargados de instrumentar la política económica del país, de dejar abiertas las puertas de la tecnificación y modernización del agro haitiano al capital extranjero y reafirmar el esquema de dependencia señalado anteriormente. El gobierno ha persistido en esta política a pesar de la cada vez más grave situación social de la población en general y la incapacidad del campo de cumplir dentro de ese sistema con el papel envargado en la política estatal, es decir que las estructuras económicas y políticas que posibilitaba a la ciudad vivir del campo ya no era eficaz, sin embargo, más que una decisión de carácter económico, el conservar este esquema que favorece la dependencia del país hacia el capital financiero internacional, ha constituido una garantía política que marca la disposición del estado de colaborar con dicho sector a cambio del apoyo que este le puede brindar para mantener la hegemonía del poder político.

EVALUACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA

Durante el periodo estudiado (1971-1985) destacan tres momentos en la evolución de la producción agrícola, primero se nota una sensible disminución entre 1971 y 1975 y en segundo lugar un proceso de recuperación entre 1975 y 1979 y finalmente una recalda a partir de los 80 con signos marxistas hasta 1984. Veamos a continuación el comportamiento de las principales líneas de producción agrícola en el país en el periodo señalado, nos referimos a las producciones reales, raíces y tubérculos, legumbres y la producción frutícola.

PRODUCCION DE CEREALES

La producción de cereales se compone de maíz, sorgo y de arroz fundamentalmente, acusa entre 1970 y 1979 una tasa compuesta de crecimiento del 1.3%. Para el mismo periodo el maíz y el arroz aumentaban su producción en un ritmo igual o superior al crecimiento de la población. Sin embargo, por la irregularidad en el crecimiento de los demás productos en ese caso el sorgo que presenta una disminución compuesta de -1.1% se vio mermar el efecto que se pueda tener en la cosecha de dichos productos. Finalmente se observa una caída general en las producciones reales a partir de 1980, lo que ha provocado una mayor dependencia del país hacia el extranjero, ya que dichos productos son fundamentales en la dieta de la población como lo muestra el cuadro 20 y 21.

CUADRO 20

HAITI. INDICATEURS DE LA PRODUCTION AGRICOLE ET DE L'ELEVAGE

	Milliers de tonnes				Taux annuels de croissance					
	1980	1982	1983	1984	a/	1981	1982	1983	1984	b/ a/
<u>Production des principales cultures</u>										
<u>D' exportation</u>										
Café	42.9	32.3	36.0		36.6	-22.5	-3.0	11.6	1.7	
Coton	5.9	5.4	6.0		6.1	-3.6	-5.1	11.1	0.8	
Cacao	3.4	4.5	4.6		4.7	-35.1	102.3	2.4	2.4	
<u>De consommation interne</u>										
Riz	124.1	115.8	113.4		121.9	-3.5	-3.3	-2.1	7.5	
Maiz	186.2	175.7	170.9		186.0	-3.8	-1.9	-2.7	8.8	
Millet	125.2	117.8	106.6		118.2	-3.5	-2.5	-9.5	10.9	
Haricots	52.6	50.3	46.7		47.2	-3.5	-1.0	-7.2	1.1	
Bananes	519.7	504.1	509.6		500.4	-3.5	-0.5	1.1	-1.8	
Canne à sucre	5 640.8	5440.0	5674.4		5 700.0	-3.5	-0.1	4.3	0.5	
<u>Production de L'élevage</u>										
Total viandes	69.4	70.9	92.3		41.0	-11.9	15.9	30.2	-55.6	
Viande de bœuf	18.0	19.8	19.9		3.3	6.5	0.5	
Viande de porc	43.9	29.3	-		-20.5	-16.3	-	
Viande de chèvre	4.1	6.3	6.0		-	-53.7	-4.8	
Volaille	3.4	15.5	66.4		-	355.9	328.4	
<u>Autres productions</u>										
Oeufs	17.6	17.7	18.6		18.9	1.6	-0.8	5.0	1.9	

CUADRO 21

HAITI. EVOLUCION DE LA PRODUCCION VEGETAL DE 1950 A 1979

(En miles de toneladas métricas)

Productos	Fuentes	1950	1955	1960	1970	1975	1979	1950- 1970	1950- 1979	1970- 1979
<u>Cereales</u>										
		422.0	438.0	460.0	532.0	444.0	599.0	1.6	1.2	1.3
Arroz paddy	CEPAL/DARNDR	42.0	44.0	50.0	83.0	108.0	122.0	-	3.7	4.8
Maíz	CEPAL AID	206.0	216.0	227.0	240.0	201.0	288.0	-	1.1	2.0
Sorgo	CEPAL/DARNDR/AID/DARNDR	174.0	176.0	183.0	209.0	135.0	189.0	-	0.3	-1.1
<u>Ralces y tubérculos</u>										
		202.3	207.6	214.0	203.6	245.3	276.0	0.7	1.7	2.04
Patatas	CEPAL/BIRD/FAO	0.3	0.6	1.0	6.6	7.3	10.0	-	12.3	4.7
Batatas	CEPAL/AID/FAO	79.0	81.0	83.0	74.0	73.0	97.0	-	0.7	3.0
Ñame	CEPAL/AID	19.0	19.0	20.0	20.0	25.0	23.0	-	0.6	1.5
Mandioca	CEPAL/AID	104.0	107.0	110.0	130.0	140.0	146.0	-	1.2	1.3
<u>Azúcar</u>										
Caña de azúcar	CEPAL/FAO	4185.0	4612.0	4952.0	3244.0	2802.0	2900.0	-	-1.2	-1.2
<u>Luguminosas</u>										
Guisantes	CEPAL/AID/DARNDR	34.0	35.0	37.0	40.0	44.0	52.0	-	1.5	2.9
<u>Frutas</u>										
		844.2	861.2	905.6	774.0	-	710.0	-0.4	-0.59	-0.95
Guineo	CEPAL/AID	465.2	417.2	189.0	189.0	192.0	198.0	-	2.9	-0.5
Peltano	CEPAL/DARNDR	379.0	444.0	488.0	585.0	-	512.0	-	1.0	-1.5

PRODUCCION DE RAICES Y TUBERCULOS

En conjunto esos productos (ñame, camote, mandioca, yuca, mazombel, etc. de un total de 230.600 toneladas métricas en 1960 aumento a 245.300 toneladas métricas en 1975 para alcanzar en 1979 las 216.000 toneladas métricas, lo que significa una tasa anual compuesta de 1.20% en dicho lapso. Esta producción se ha mantenido hasta la caída del régimen dualista, a pesar de que para este mismo lapso se habla bajado considerablemente la producción de cereales como hemos señalado arriba. Eso no ha afectado la posición de los especuladores de los productos alimenticios que no han promovido esta línea de productos, pudiéndose sustituir los anteriores con ellos.

PRODUCCION DE LEGUMINOSAS

La producción y consumo de leguminosas en el país es considerable, sin embargo, su distribución se hace generalmente en mercados semi-rurales y circuitos comerciales poco controlados, razón por la cual las estadísticas de ventas de verduras y otros guisantes son poco conocidos. A ello cabe hacer excepción en el caso de los frijoles que presentan según Wergleich (4) un crecimiento del 2.9% entre 1970 y 1979.

PRODUCCION FRUTICOLA

La producción frutícola es diversa, sin embargo sobresalen algunos productos como la piña, los mangos, los plátanos y guineros y aguacates, etc. en forma general no se dispone de informaciones confiables acerca del consumo de dichos productos a nivel nacional ya que buena parte de la producción se usa para la subsistencia de los productores o se intercambian en forma de trueque en el lugar de origen y el resto se distribuye a través de una red de mercados "sobre ruedas" en poblaciones pequeñas en donde se los acaparan los acopiadores y distribuidores de los mercados ciudadanos. Para el caso de los plátanos la tendencia histórica es de disminución constante, las estadísticas oficiales reportan una tasa compuesta de 1.0% anual desde 1970 a 1980. En términos absolutos el volumen de producción ha pasado de 710.000 toneladas métricas, en 1970 a 639.000 toneladas métricas en 1980. A partir de los 80 se ha agudizado la baja de producción de plátanos en general registrando consecutivamente entre 1980 y 1984 bajas de 3.5%, -0.5%, -1.1% -1.8%. Los mangos y los aguacates también han decrecido en su volumen, los primeros en --

una tasa negativa de 0.9% y los segundos en -1.7% durante el mismo periodo (mangos de 319 millones de unidades han caído a un total de 290 millones en 1980, y los aguacates de 87 millones de unidades en 1970 han bajado a 53 millones en 1980).

PRODUCCION DE ORIGEN ANIMAL

Según Werleigh la contribución de la producción de origen animal a la oferta alimentaria en el marco de la explotación campesina gira en torno a dos productos fundamentales carne y leche * (5) En primer lugar agrega el mismo autor que la crianza organizada es más bien marginal, aún cuando existen algunas explotaciones y se ha desarrollado recientemente la crianza de aves en forma industrial por ejemplo los esfuerzos que ha hecho la DARNOR⁽⁴⁾ en la promoción de la crianza mediante el establecimiento -- ocasional de algunas explotaciones dedicadas a este rubro. En segundo lugar la producción campesina constituye la base de la producción interna de carne, leche y huevos; a partir de zonas de crianzas como la meseta central, la llanura de calles, la llanura -- del norte y otras zonas montañosas desforestadas.

En realidad sigue siendo muy débil este sub-sector de la agricultura nacional. Eso es una manifestación real de la filosofía del campesino haitiano que maneja y concibe a la crianza de ganado como un fondo ahorro así, no piensa en multiplicar las cabezas de ganado existentes y tampoco en reemplazarlas por producción nueva -- de ganado pero con el sentido de rotación que conllevarla a la acumulación de mayor riqueza. En ese sentido la conservación del ganado priva sobre la crianza. Lo anterior -- tiene que ver también con la concepción de que la actividad pecuaria es básicamente -- complementaria en el medio rural. A las condiciones arriba descritas se suman restricciones como la sequía, los ciclones, las enfermedades epizooticas y por último la falta de control sobre el sacrificio de ganado. En suma, estos elementos impiden el crecimiento de los recursos pecuarios. A pesar de que resulta imposible medir el alcance de la evolución de los recursos en los últimos tiempos, una observación empírica en las -- zonas productoras permite concluir que ha habido una constante disminución de dichos -- recursos en los últimos 35 años. (Cuadro 22). Consecuentemente la producción total de carne disminuye a pesar de un máximo de alrededor de 50 toneladas métricas producidas

en promedio 1969-197. En cuanto a la leche y los huevos su producción ha aumentado de 19 a 20 toneladas métricas y de 1.6 a 2.9 toneladas métricas, respectivamente entre 1969/1971 y 1979. De acuerdo con estimaciones de la FAO (año 1982).

CUADRO 22

HAITI. EVOLUCION DE LOS RECURSOS PECUARIOS ENTRE 1950 Y 1979

(Miles de cabezas)

Recursos pecuarios	1969/1971	1979
Caballos, asnos, mulas	589	691
Bovinos	800	1 000
Porcinos	1 525	650
Ovinos	69	87
Caprinos	1 134	997
Aves	3 913	5 006

MERCADO DE ALIMENTOS

Para el análisis del mercado de alimentos en Haití, lo haremos estudiando en forma separada la composición y constitución de la demanda y por otra parte el origen y la composición de la oferta.

LOS PRODUCTOS DE EXPORTACION * [7]

Uno de los puntos de incidencia negativo de la acción del gobierno de J. C. Duvalier, es haber asistido a la caída de la producción de exportación sin desarrollar los esfuerzos que el caso requería. Quizás la notable incapacidad administrativa del poder duvalierista ha decepcionado a los analistas más allá de lo esperado, pero en realidad los efectos de la política económica de los últimos 15 años (1971-1986) en el agro se pueden clasificar como una involución en la historia del desarrollo del agro haitiano. Para empezar se puede identificar el reducido número de productos exportables: algodón, café, cacao y henequén. A pesar de las ventajas comparativas de las cuales gozaba Haití en el pasado. Las exportaciones haitianas de esos productos han conocido un dramático decrecimiento a pesar de que la demanda de esos productos haya aumentado para el mismo lapso, más que en capacidad se puede también hablar aquí de irresponsabilidad.

En el caso del azúcar, el país ha pasado de ser exportador a importador de azúcar y sus derivados y este proceso en vez de enderezarse se fué empeorando irremediablemente y no han habido políticas correctivas tendientes a subsanar eficazmente dichas desviaciones.

El café se ha mantenido como el principal producto básico comercializado en el mercado mundial. Constituyendo la fuente de divisas más importante del país, además es una fuente de empleo para numerosas familias. Sin embargo, la importancia de Haití en el mercado mundial del café es casi insignificante, con una participación del 1.2% del volumen global. El problema del estancamiento de este producto es debido a desviaciones de orden estructural que tiene que ver tanto con la producción como con la distribución y comercialización del producto. En términos generales se puede aseverar que a nivel de la producción de cultivo del café se hace en condiciones de marcada dificultad por las relaciones de producción semi-feudal y de una estructura de pequeña propiedad inadecuada para la producción a gran escala. Además las condiciones técnicas de la producción del café son arcaicas, no pueden asegurar la competitividad a nivel internacional y tampoco mejoras en la regeneración de los cultivos que año tras año ven menguar sus cosechas. A nivel de la distribución y comercialización se observa que las variaciones en los precios del mercado internacional no benefician de ninguna manera a los productores por el margen tan bajo que representan los impuestos y ganancias comerciales en su precio de mercado. Así el agricultor haitiano termina por perder el interés en cuidar sus plantíos de café y los reemplaza después de algún cataclismo (los frecuentes ciclones y las zonas del Caribe), por otros cultivos y eso ha ocurrido principalmente en los últimos 10 años como consecuencia de la falta de sensibilidad social, política del gobierno de J.C. Duvalier. Por otra parte hay que admitir que el café como parte importante de la cultura haitiana y de la vida familiar, ha visto aumentado su demanda interna en los últimos años, eso ha afectado, ha impactado negativamente al nivel de las importaciones no precisamente por problemas de precios sino más bien por la facilidades que ofrece la comercialización local en cuanto que el nivel de calidad del producto es menor y se comercializa libremente entre el productor y el consumidor mediante un regateo de precios

que en la pos-temporada favorece generalmente al productor. (ver cuadros 23, 24, 25).

Otros dos productos de exportación que merecen ser tomados en cuenta son el algodón, el cacao, el primero (el algodón), ha contribuido durante casi todo el período estudiado, ha contribuido sustancialmente a elevar el valor de las exportaciones glogable, aunque prácticamente no ha crecido en volúmen, el segundo, el cacao, ha conocido poco a poco un aumento considerable sobre todo en los 80.

En términos globales los productos de exportación han bajado en --- cuanto a volúmen. A pesar de que en momentos, los precios internacionales han crecido cuando el café subía de precio en el mercado internacional se registraban fuertes bajas en la producción, por ejemplo en los 80 no se ha podido regresar al nivel de producción de 1978-1979 (cuadro 20).

CUADRO 23

Exportations de café par pays de destination

- Exercice 1976-1977-

(sacs de 60 kgs.)

Francia.....	78 490	29,6%
U.S.A.....	74 884	28,3%
Belgica.....	44 598	16,8%
Italia.....	37 114	14,0%
Paises bajos.....	15 050	5,7%
Otros.....	14 686	5,6%

Fuente: I.H.P.C.A.D.E.

CUADRO 24

Estimaciones del consumo nacional de café

DATES	POPULATION (estimation de l'auteur)	CONSUMO NACIONAL (en tonnes)	CONSUMO ANUAL	FUENTE
1969	4 800 000	15 000	3.1	Oficina Panamericana del Café
1976	5 100 000	16 000	3.1	

CUADRO 25

EXPORTACION, CONSUMO Y PRODUCCION DE CAFE

ANOS	EXPORTACION	CONSUMO	PRODUCCION
1955-1959 +	24 972 69	11 000 31	35 972
1967-1971 +	18 996 56	15 000 44	33 996
1971-1975 +	18 647 55	15 500 45	34 147
1975-1977 ++	21 313 57	16 000 43	37 313

+ MEDIA SOBRE CUATRO AÑOS

++ MEDIA SOBRE DOS AÑOS

FUENTE: PARA LA EXPORTACION, ADMINISTRACION GENERAL DE LAS ADUANAS.

EL CONSUMO, ESTIMACION DE C. GIRAULT

CUADRO 26

EXPORTACIONES DE CAFE DE LOS PAISES AMERICANOS (1977)

(EN MILLARES DE SACOS DE 60KGS.)

ORDEN	PAIS	PRODUCTO NACIONAL DE EXPORTACIONES	PORCENTAJE
01	BRASIL	15 560	43,5%
02	COLOMBIA	6 290	17,6%
03	MEXICO	2 735	7,7%
04	EL SALVADOR	2 667	7,5%
05	GUATEMALA	1 985	5,6%
06	ECUADOR	1 494	4,2%
07	COSTA RICA	1 071	3,0%
08	NICARAGUA	676	2,4%
09	PERU	775	2,2%
10	HONDURAS	730	2,0%

Fuente:

.. /

EXPORTACIONES DE CAFE DE LOS PAISES AMERICANOS (1977)
(EN MILLARES DE SACOS DE 60 KGS.)

ORDEN	PAIS	PRODUCTO NACIONAL DE EXPORTACIONES	PORCENTAJE
11	REPUBLICA DOMINICANA	610	1,7%
12	HAITI	421	1,2%
13	VENEZUELA	298	0,8%
	OTROS PAISES	221	0,6%
	TOTAL	35 743	100,0%

FUENTE: FOREIGN AGRICULTURE CIRCULAR (COFFEE), JULY 1978.

CUADRO 27

EXPORTACION DE CAFE

EJERCICIO	VOLUMEN (SACO 60 KGS.)	VALOR (DLLRS E.U.A.)
1971-1972	311 919	18 092 892
1972-1973	323 445	20 930 323
1973-1974	309 883	24 377 699
1974-1975	297 862	18 863 534
1975-1976	445 625	45 492 047
1976-1977	264 822	64 826 959

FUENTE: I.H.P.CA.D.E.

DEMANDA DE ALIMENTOS

La demanda global se caracteriza por un proceso de diferenciación de naturaleza social. Lo anterior tiene su base esencialmente en el hecho de que se clasifique la población global en situación de ciudad por un lado y de campo por -- otro, sin embargo, se puede observar una sub-diferenciación en la demanda de la ciudad que se explica por la distancia económica que hay entre los estratos sociales - ciudadanos.

En términos generales la demanda alimentaria nacional se descompone en tres partes: 1.- La demanda urbana de familias ricas; 2.- La demanda de las - clases populares; 3.- La demanda campesina.

1.- Las familias ricas urbanas se alimentan de acuerdo a un modelo de consumo occidental (alimentos importados de Estados Unidos y de Francia ó fabricados en el país de acuerdo al gusto occidental). Los alimentos consumidos por - este grupo compuesto generalmente por miembros de la oligarquía y fracciones de la pequeña burguesía acomodada. Son por otra parte productos locales sin elaboración: carne bovina, pollos, huevos, leche, hortalizas (tomate, zanahoria, papa, remolacha lechuga, berros y guisantes). Por otra parte los alimentos importados y los transformados por la industria de sustitución local: jugo de fruta en conserva, mermeladas, cereales, sopas, etc. Este grupo de consumidores adquieren estos productos en supermercados y de vendedores ambulantes que los atienden a domicilio (frutas, verduras frescas, etc.). Cabe mencionar que esas personas reciben también productos de sus propiedades en el campo sobre todo frutas y otros productos de temporada. Sin - embargo, el supermercado es su lugar privilegiado de abastecimiento por nivel de higiene, la calidad de los productos y por otras razones de conveniencia, comodidad y prestigio al hacer sus compras en dichos centros. 2.- La demanda alimenticia de las clases populares comprende generalmente productos pobres en proteínas de origen vegetal, su consumo se basa en maíz, el mijo perla, el arroz, algunas frutas (mangos, plátanos, aguacates, etc.) y tubérculos. La carne se comporta en cuanto a la dieta popular como un bien superior, su endeble consumo es compensado en esos estratos so

ciales por una elevada cantidad de grasa que se usa en la composición de salsas y en las ciudades costeñas por el pescado. El uso de carne es reservado para situaciones especiales (domingos y días festivos). Un elemento fundamental en la dieta de estos estratos es el frijol, su consumo es frecuente por asociarse con el maíz y arroz.

Por regla general las familias de las clases populares se abastecen de productos alimenticios en puestos de vendedores ambulantes que se instalan en la vía pública, dichos productos son traídos a la ciudad a través de una red de distribución a cargo de las tradicionales "Madames Saras". Y por otra parte acuden a -- centros como mercado central-depósito de la zona Croix-Bossales, mercado de varios. Y otros mercados secundarios en donde se venden en detalle o al por mayor. Paralelamente existe en las ciudades una red de tiendas que ofrecen a esos estratos productos transformados de importación o de origen local, aceite comestible, azúcar, harina, bebidas alcohólicas, cigarros, etc. En términos generales la demanda de alimentos de las clases populares por la irregularidad de los ingresos de dichas clases -- se restringa y provoca distorsiones que afecta el equilibrio entre la oferta y la -- demanda y por consiguiente la fijación de precios. 3.- La demanda alimenticia del -- campesinado se satisface por una taza elevada de autoconsumo de productos de origen vegetal y de productos complementarios que no se encuentran disponibles en los lugares de origen. Como hemos señalado anteriormente los productos cultivados por el -- campesino se destina en buena proporción a su propio consumo, según señala Werleigh la comercialización de una parte o de la totalidad de la cosecha es en segundolugar consecuencia de un cálculo económico determinado en importante medida para la oportunidad de la venta o la valorización de un gasto. la condición de la tenencia en -- la que trabaja el agricultor (pequeña propiedad, medierla) es igualmente determinante * (8). Cabe hacer notar que el campesino guarda para su subsistencia parte de la -- producción que de antemano sabe que no será aceptado por no responder a las normas de calidad del mercado. En el régimen alimentario del campesinado se basa esencialmente en tuberculos y raíces (yuca, mandioca, ñame, camotes) legumbres (larman, ver dolagas, calalo, país congo), los cereales (arroz, maíz, mijo) y otros vegetales. -- El consumo de carne y de pescados es limitado. El campesino usa la carne conservada

en forma artesanal y un nivel bajo de higiene y la carne fresca en los días sucesivos al día de mercado del pueblo más cercano. Lo anterior se explica por las condiciones técnicamente atrasadas de la vida campesina, el uso de electricidad es nulo y las condiciones climatológicas son poco propicias para la conservación de las carnes, sin -- aparatos electrodomésticos.

IMPORTACION DE ALIMENTOS.

Como resultado de la política de desarrollo agrícola seguida durante el período de referencia. El país ha tenido que recurrir en forma sin precedente al exterior para satisfacer en parte la demanda interna de alimentos. Las estadísticas disponibles reflejan dos momentos específicos que marcan el proceso de deterioro de la capacidad productiva del campo haitiano. Según un informe del Banco Mundial presentado en mayo de 1978 el primer momento va de 1970 a 1976, cuando las importaciones registraron un crecimiento anual del 23%, y a partir de 1977, año en el cual se produjo una gran sequía, se tuvo que recurrir a la importación masiva de cereales, productos lácteos y -- azúcar. Desde esa fecha el país dejó de ser definitivamente exportador de dulce. Esta crisis duró 2 años aproximadamente y a partir de 1979 las importaciones de productos comestibles si bien tuvieron un costo mayor en valor absoluto por el crecimiento de los precios a nivel internacional, fueron representando cada vez menos en el total de las importaciones.

Para el período de 1979/85, las importaciones de alimentos tuvieron un crecimiento cuya tasa anual compuesta fue alrededor del 21% según la AIE.(9) sin embargo el ritmo de crecimiento se fue intensificando irreversiblemente, por ejemplo de un total de 11.7 millones de dólares en 1970/71 pasaron a 53 millones en 1979/80, como muestra el cuadro 26. De acuerdo a lo anterior las importaciones de --

alimentos representaron en promedio un 32% de las importaciones totales.

Los alimentos importados pueden clasificarse en 2 grupos los comestibles indispensables (los que generalmente produce el país, pero cuya oferta no es suficiente para satisfacer la demanda) son principalmente cereales y sus preparados, productos lácteos, huevos, frutas y -- hortalizas, azúcar y preparados de azúcar y de miel; el segundo grupo lo constituyen los comestibles no esenciales (son productos reservados para el consumo de familias de altos ingresos), esta integrado básicamente por carnes y preparados de carnes.

Por otra parte es de reconocer que el país en general ha caído en la dependencia absoluta por la institucionalización de la política de -- asistencia hacia Haití promovida por cientos organismos internacionales (A.I.D., FONDATION CANE, SERVICIO CRISTIANO, CATHOLIC RELIEF SERVICE), que con la complicidad del gobierno han mantenido un flujo de ayuda alimentaria que sirve de canal para la penetración cultural en el campo haitiano a la eliminación de la agricultura campesina en -- ciertas zonas del país. La asistencia de urgencia que en los años -- de crisis había solicitado el gobierno se fue transformando en política institucional y de carácter permanente, al tiempo que parece -- llevar el propósito de borrar en las regiones afectadas el hábito de cultivar la tierra. Además, la importación de alimentos exige una -- interpretación política por ser una práctica a cargo de intermedia--

rios que pertenecen a la cúpula directiva del gobierno. (Coinciden aquí los intereses del capital financiero internacional con los de las castas políticas feudales locales).

CUADRO 28

HAITI: EVOLUCIÓN DE LA IMPORTACIÓN DE ALIMENTOS POR GRUPOS, 1970/71 A 1978/79

	1970/1971		1978/1979		Año Promedio 1976/77-1978/79		Tasas de Creci- miento	
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
Cereales y prepara- dos de cerea- les	29 004.5	2 697.3	63 976.7	14 935.2	91 656.4	12 159.9	10.4	23.8
(Aceites vegeta- les fijos)	(10 011.6)	(3 284.8)	(18 005.7)	(12 493.1)	(15 629.2)	(10 454.5)	(7.6)	(18.2)
Productos lác- teos y huevos	4 996.4	2 115.9	8 530.0	8 333.4	9 018.7	8 604.4	6.9	18.7
(Aceites y gra- sas de origen -- animal	(8 034.8)	(2 003.4)	(10 470.8)	(5 910.4)	(11 433.7)	(5 125.4)	(3.4)	(14.5)
Productos prepara- dos alimenti- cios diversos	1 026.4	544.5	4 146.6	4 740.8	3 900.9	3 253.7	19.1	31.0
Frutas y hortal- izas	966.3	487.6	2 982.1	2 572.2	2 873.7	2 113.9	15.1	23.1
Azúcar y prepara- dos a base de -- azúcar y de miel	272.8	242.3	10 079.3	3 232.7	5 211.7	1 860.6	57.0	38.2
Carne y prepara- dos de carne	318.4	298.0	422.5	855.5	429.9	776.1	3.6	14.1
Subtotal 1	6 385.6(38%)		34 669.8(44.6%)		34 768.6		23.5	
Subtotal 2 a/	11 673.8(69%)		53 073.3(68.3%)		5 048.5		20.8	
Total	16 928.8(100%)		77 708.4(100%)				21.0	

Fuente: AGD/Capital Consult, S.A., 1982 TL).

a/Subtotal 1 más aceites vegetales fijos y aceites y grasas de origen animal.

EXPORTACION DE ALIMENTOS.

Es una práctica que nos remite a las consideraciones hechas sobre la ausencia de todo rigor en cuanto al manejo del comercio exterior haitiano y la falta total de control gubernamental sobre los grupos de comerciantes que negocian con la producción agrícola nacional. Lo anterior cobra validez, si consideramos las debilidades expuestas en los renglones que tratan sobre la importación de alimentos. Las exportaciones reducen aún más la disponibilidad alimentaria interna. Aparte de la porción dirigida hacia las antillas cercanas, misma que se justifica por dirigirse a emigrantes haitianos; el resto de la corriente de exportación de productos agropecuarios constituye un hecho considerando las razones expuestas arriba. Sin embargo, hay que reconocer que las exportaciones tienen una evolución tendiente a la baja en los últimos 15 años, por ejemplo los cereales (arroz, malz, sorgo) ha disminuido el volumen exportado, ya en los 80 se exportaban en forma esporádica simplemente.

CONCLUSION.

En suma, prevaleció en la política del gobierno la defensa de los intereses políticos de la oligarquía. Por ello, no se instrumentaron medidas que pudiesen alterar el orden establecido en el medio rural. A pesar del estancamiento generalizado, la amenaza de una mayor degradación de la vida rural (desempleo, exodo rural, marginación social, enfermedades etc.) y la pérdida cada vez más acentuada de terrenos en el abastecimiento del mercado mundial; no ha sido prioridad el resolver los problemas de tecnificación y capitalización del campo. Por el contrario hemos visto que solo una parte irrisoria de los créditos otorgados por el sistema bancario nacional es canalizada hacia la actividad agropecuaria.

La preocupación del gobierno ha sido más que nada velar para evitar cualquier brote de insubordinación de la población campesina a la política estatal. Durante el período de referencia se han reforzado los cuerpos policíacos que someten al campesinado al orden político dominante. Quizás las condiciones objetivas expuestas a lo largo de este capítulo explican esta actitud, pero en realidad la presencia gubernamental a significado retroceso en el agro. Por ejemplo, a raíz de la existencia de una plaga que atacó al ganado porcino en el sur del país, los agentes de la milicia duvalierista, bajo órdenes de la embajada norteamericana de Puerto Príncipe, la A.I.D. y el pro

pio gobierno Haitiano llevaron a cabo una casta operación mediante la cual lograron eliminar por completo en 1982 los puercos criados tradicionalmente. Este hecho agravó las condiciones de existencia de los agricultores, quienes como hemos señalado se dedican de manera marginal a la cría de animales. Todo deja indicar que esa -- acción fue planeada con el fin de que la producción de carne de -- puerco sea negocio de industriales, ya que inmediatamente ha habido la intervención del capital financiero internacional, financian do establecimientos modernos que producen carne porcina en gran es cala, aquí resalta de nuevo la complicidad del esta Haitiano, de-- fendiendo los intereses extranjero en detrimento de la base produc tiva nacional.

Por otra parte notamos que a pesar de la reproducción regresiva en el cultivo de algunos productos que conforman la dieta nacional, - estos no han sido reemplazados por otros sustitutos naturales de - producción local, como las raíces y tubérculos aceptados ya en el gusto de los nativos y serían muy rentables si fuesen producidos a gran escala. Esas potencialidades han sido aprovechadas ya que -- los intermediarios y especuladores han preferido recurrir a la im-- portación de los cereales de consumo tradicional y derivados de -- carne por uqe su comercialización les ofrece mayor consumo de ga-- nancia. La política estatal tampoco ha buscado reorientar sistema alimentario nacional, y elevan en ese sentido el nivel de bienes-- tar de la población, así como reducir la dependencia del exterior.

Lejos de promover la expansión de la agricultura nacional optó por aceptar los postulados del Fondo Monetario Internacional, al permitir la importación deliberada de los principales artículos que se usan para la subsistencia de la población e inclusive los que en términos globales tienen ventajas comparativas, su producción es sacrificada para facilitar la obtención de ganancias más elevadas por parte de los importadores (caso del arroz). Durante los 14 años de gobierno de J.C. Duvalier la agricultura Haitiana ha seguido rezagándose a los aspectos técnicos y económicos al punto de su fisionomía en forma global parece responder a la descripción que le habla hecho cien años antes (en 1883), el filósofo Haitiano Louis Joseph Januier quien aseveró: el modo de apropiación de las tierras que se ha mantenido en Haití, al durar demasiado, ha causado perjuicios, ha conducido a obstáculos en el trabajo agrícola, que puede decirse, son razones sociales y no políticas, ideas económicas y no constitucionales, las que han paralizado hasta la fecha - el auge del país por paralizar el libre desarrollo de la agricultura. (10)

Desarrollo Agroindustrial

El apoyo del gobierno a las agroindustrias fue leve, además la persistente crisis de la producción primaria hizo que se canalizara la producción al consumo directo por los altos precios que lograron imponer el círculo de especuladores y distribuidores. Los organismos gubernamentales prácticamente no han crecido, en particular el Instituto de Desarrollo Agrícola e Industrial "IDAI" ha sucumbido bajo las cargas burocráticas, la ineficiencia administrativa y la corrupción.

No obstante esta situación ha habido ciertos intentos de parte de pequeños productores, como son la planta para la fabricación de pure de tomate en el municipio de Aquín y varias plantas para el empaque y exportación de mangos establecidos cerca de Puerto Príncipe; fracasaron por la falta de financiación y la política impositiva que asfixia y hace quebrar las pequeñas empresas. Sin embargo, las plantas industrializadoras que orientaban su producción exclusivamente en el mercado internacional tuvieron éxito. Estas han aprovechado de las extensas plantillas de hierbas que no se usan en la alimentación (ylang — ylang, vetiver) y el limón que tampoco es fundamental en la dieta nacional, para la extracción de aceite esencial. Gracias a la riqueza de las materias primas utilizadas, el país mantenía su competitividad en el mercado mundial principalmente en los Estados Unidos. Haití logró ocupar en los setentas el tercer lugar en la exportación de aceite esencial.

A partir de 1984, se creó el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola e

Industrial, como un intento para brindar apoyo financiero a la planta agroindustrial, pero sobrevino en 1985 la crisis política en la provincia haitiana; la institución estaba aún en su fase de experimentación poniendo en marcha programas pilotos de corto plazo.

CUADRO N° 29

H A I T I

VENTAS DE ACEITE ESENCIAL A ESTADOS UNIDOS

AÑO	VOLUMEN (MILES DE LIBRAS)	PARTICIPACION EN LA OFERTA GLOBAL
1974	230 LIBRAS	19%
1975	161 LIBRAS	18%
1976	219 LIBRAS	23%
1977	207 LIBRAS	15%
1978	199 LIBRAS	12%
1979	231 LIBRAS	13%
1980	160 LIBRAS	11%
1981	149 LIBRAS	13%
1982	104 LIBRAS	15%
1983	202 LIBRAS	15%

FUENTE : IMPEXNAL (Impulsora y Exportadora Nacional)
México 1984.

En cuanto a las agroindustrias tradicionales que producen alimentos, no han podido crecer a la par que la demanda; es el caso de los derivados de la caña de azúcar, salvo el "Saindoux" cuyo valor agregado tuvo un crecimiento sostenido durante casi todo el periodo de refe--rencia, lo que afectó negativamente a la industria de bebidas y la -producción de aceite comestible que tuvo una expansión notable en --los setentas, fue cayendo en los ochentas hasta en un 35% en 1985 como consecuencia de las importaciones que autorizó el gobierno.

NOTAS DE REFERENCIA DEL CAPITULO IV

- 1c- *Agricultura campesina en Haití.*-Organización de Naciones Unidas. Capítulo II pag. 61
R. Wergleich
- 2c- *Obra citada.* Capítulo II pag. 66
- 3c- *Haití- Informe económico 1983.* Banco Mundial
- 4c- *Agricultura campesina en Haití - O.N.U.* Capítulo III-pag. 72
R. Wergleich
- 5c- *Obra citada* Capítulo III. pag. 75.
- 6c- *El concepto de productos de exportación se refiere a los que constituyen una fuente tradicional de divisas (cacao, café, algodón, azúcar, sisal) aunque en la actualidad el país no los está exportando.*
- 7c- *Agricultura campesina en Haití - O.N.U.* Capítulo IV. pag.93
R. Wergleich.
- 8c- *Informe anual sobre Haití, 1986 - Agencia Internacional de Desarrollo (AID).*
- 9c- *Esta cita es tomada del libro "La Economía Haitiana y su Vía de Desarrollo" - Editorial Nuestro Tiempo - 1974 Capítulo II pag. 43.*

CAPITULO V

CONDICIONES DE REPRODUCCION DEL COMERCIO EXTERIOR

Comunmente, observar el modo de relaciones ^{o más} de la economía Haitiana con el Mercado Mundial, da lugar a afirmaciones como la de Cristian Girault quien aseveró: "Haití vive de sus exportaciones". (1) No obstante la veracidad de tal opinión, creemos que para fines explicativos es necesario profundizar el análisis técnico para mostrar las formas de sujeción que han causado la debilidad de su mercado interno. Como dice Alonso Aguilar "La clave del problema parece estar en la forma en que los países subdesarrollados se desenvuelven en el Mercado Internacional", y por su parte el Profr. Paul Baran al comentar la relación Mercado Interno-Mercado Mundial, en la fase imperialista agrega: "Todo mercado que aparecería no se convirtió en mercado interno de esos países, sino que a través de los tratados injustos, se transformaba en un apéndice del mercado capitalista occidental".

En el caso específico de Haití, vemos que esta situación ha logrado minar las bases de la acumulación del capital autóctono mediante el juego de la división de funciones en el macro-sistema capitalista; es esta una mistificación de la división internacional del trabajo. Este proceso puede explicarse en base al papel del Estado en la evolución del mercado interno (las pugnas por la hegemonía entre los grupos de poder han favorecido a corrientes retarda-

toria como la Duvalierista, las cuales han obstaculizado el desarrollo de las fuerzas productivas locales). Los fines políticos del gobierno chocaban con las necesidades de acumulación del capital nacional. La posibilidad de expansión del sector productivo aparece como la posibilidad de ampliar el poder económico de la burguesía, lo que le permitirla naturalmente ganar terreno en lo político y -- romper el equilibrio en el bloque estatal de poder mismo que en el Duvalierismo favorece a los terratenientes feudales, los comerciantes y la clase política de ideología feudal).

Así el mercado interno es sujeto a trabas políticas y es forzado a funcionar en condiciones de monopolio, sin conocer la libre competencia, lo que altera la dinámica económica interna global.

El interés por limitar el potencial político de los sectores impulsores del desarrollo de las fuerzas productivas, ha llevado al gobierno apoyarse cada vez más en la burguesía compradora para abastecer el mercado local. Además se creó una especie de micro-monopolización, motivada por la política de otorgamiento de permisos de importación, en donde ciertas casas tienen la exclusividad de ciertos productos en el mercado por lo que pueden manejar libremente los -- precios. Sin embargo, el favoritismo de que beneficiaba un grupo -- de comerciantes relacionados políticamente el gobierno a la anarquía en el mercado y al chantaje permanente de distribuidores e im-

portadores por la ausencia de competencia. En estas condiciones, se aleja cada vez más la posibilidad de contar con una industria estratégica y la internacionalización del mercado interno constituye la vía más rápida para llegar a la dependencia absoluta.

La estrategia del gobierno en cuanto al manejo del sector externo ha sido concebida en el marco de la estrategia del capital financiero internacional; su instrumentación no se fundó sobre la capacidad económica y financiera interna, sino sobre la regeneración de las formas de relacionarse de la economía nacional con el exterior. Se esperaban recursos financieros del sistema financiero internacional para revitalizar el mercado interno erosionado por el intercambio de igual y hacer que cumpla su papel en la división de funciones del comercio mundial.

ANALISIS DEL FLUJO IMPORT-EXPORT

El manejo del Sector externo constituye uno de los aspectos fundamentales a través del cual se puede apreciar la esencia política de la política económica del gobierno, permite entender por que - las decisiones tomadas en el marco de la estrategia tendiente a ampliar las dimensiones de la economía nacional no tuvieron el -- propósito de reforzar las estructuras internas de producción de - bienes destinados a cubrir la demanda que debía incrementarse mediante la inyección de recursos que se recibieron del exterior. - Más tuvieron por objetivo facilitar la importación de dichos bienes, favoreciendo al sector comercial.

Aún cuando se contemplaba aumentar al mismo tiempo las exportaciones, nada se hizo para revitalizar la producción de artículos que tradicionalmente exporta el país, los cuales se encontraban en el centro del programa de captación de recursos del gobierno. Es decir, el cambio que hipotéticamente planteó en la estrategia llamada de "renovación económica" a pesar de ser poco ambicioso, fincaba sus bases en la forma que caracteriza históricamente la inserción del país en el mercado internacional. Simplemente se pretendía - renovar la dependencia respecto al exterior pero en un marco más provechoso para los intereses de la oligarquía.

IMPORTACIONES

Según su naturaleza, hemos observado durante el periodo estudiado, que las importaciones pueden agruparse como sigue :

- A) *Importaciones tradicionales* : se refieren a las adquisiciones de productos suntuarios destinados a las clases dominantes y la administración pública son : aparatos electrónicos, perfumes, automóviles, licores, combustibles y armamento.
- B) *Importaciones de insumos medios* : son productos semimanufacturados destinados a las maquiladoras e industria alimenticia (materiales para confección de bolas de beisball, productos químicos, artículos diversos para manufacturas, etc.).
- C) *Importaciones extraordinarias* : abarcan los productos destilados a satisfacer las necesidades coyunturales consistentes en productos que generalmente produce el país, cuya demanda rebasa en la actualidad la oferta interna. Son en este caso productos alimenticios (aceite comestible, arroz, azúcar, tabaco, etc.).

Evolución de las importaciones .- El comportamiento de las importaciones ha estado sujeto a las decisiones gubernamentales y en otra instancia a algunos factores imponderables que han provocado cambios que rebasan quizás los límites de lo planeado. En efecto, entre 1973 y 1977 se ha registrado una intensificación de las exportaciones, o sea un ritmo anual de crecimiento de alrededor del 32%, se triplicó el valor de las mismas y su volumen creció en un 80%. Lo

anterior se explica por la demanda de maquinaria y equipo para la construcción de obras de infraestructura (carreteras del sur), la necesidad abastecerse de alimentos para compensar las carencias - que se padecían a causa de la sequía que afectaba el noreste del país durante el mismo período y el incremento en los precios de los combustibles. A partir de 1978 esa tendencia se revirtió por cayéndose la tasa de crecimiento a un 7.5%. Sin embargo, en 1979 volvieron a crecer cambiando de fisonomía por el tipo de productos que las integró cobraron mayor dinamismo las compras de materias primas e insumos destinados a la industria de reexportación. Como nos lo muestra el cuadro 29, los aumentos bruscos se registraron en los renglones de bienes de consumo (alimentos y bebidas) y artículos manufacturados los cuales crecieron en 50% y 110% respectivamente.

EXPORTACIONES

A pesar de la importancia que le fue asignada en el diseño de la política económica en cuestión, las exportaciones no han conocido el incremento que se proyectó para el período estudiado. Lo anterior, es consecuencia de las limitaciones propias de la economía Haitiana, la deficiente política gubernamental en la materia y las condiciones que prevalecieron en el mercado internacional.

Durante el período estudiado se puede observar por un lado que se fue reduciendo el quantum de las exportaciones tradicionales por la debilidad del sector primario. Solo permanecieron el grupo de productos de origen agropecuario, como son el café, el cacao y la carne de corte finas provenientes de corrales de engorda de capital extranjero.

Desaparecieron en listas de exportación productos como el azúcar, la bauxita y otros.

Por otro lado las exportaciones procedentes del Sector de transformación se vieron reforzadas por artículos que reexportan las maquinadoras, artículos eléctricos, artículos para vestir, bolas de beis

ball, etc.). Además se registró un sensible crecimiento en las exportaciones de artículos de fabricación artesanal (principalmente tejidos de henequén) y productos agroindustriales (especialmente aceites esenciales de citronelle y vetiver).

EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES

El estudio de la evolución de las exportaciones muestra que el -- proyecto gubernamental fue incapaz de incidir favorablemente en -- los resultados del intercambio con el exterior. En efecto, durante el período que nos ocupa la expansión del valor de las exportaciones provino de una mejora en los precios de los principales -- productos nacionales comercializados en el mercado mundial, lo que de ninguna manera puede considerarse como obra de los dirigentes Haitianos. Por ejemplo entre 1973 y 1977 los precios de los productos de exportación (café, cacao, aceites esenciales, etc.) se incrementaron en un 268% promedio mientras que para el mismo lapso el quantum exportado disminuyó en un 33%.

En forma general, la evolución de las exportaciones entre 1971 y 1973 puede dividirse en dos períodos marcadamente diferentes. El primero se caracteriza por un intenso crecimiento del valor de lo exportado o sea un 38% promedio anual entre 1973 y 1977 y el segundo de 1978 a 1980 y muestra una pronunciada baja respecto al --

período anterior y el tercero de 1981 a 1983 y una ligera recuperación entre 1982 y 1983. Durante las últimas fases destaca un apreciable aumento de las exportaciones de productos de exportación reciente entre ellos el cemento, la reexportación de partes ensambladas en el país y artesanía.

En términos generales la estructura de las exportaciones no ha cambiado entre 1971 y 1983. Al respecto podemos observar que el café siguió siendo el principal producto de exportación a pesar de que por una parte varios productos primarios (cacao, carne vacuna, etc.) han mejorado considerablemente en participación en los ingresos por este concepto y por otra los productos no tradicionales (aceites esenciales, artesanías, etc.) han recibido mayor apoyo por parte de las autoridades locales. Cabe recalcar que el café en 1980 representó el 42% de las exportaciones merced a un extraordinario aumento del volumen exportado. El país logró cubrir por primera vez la cuota de exportación que le fue asignada por la Organización Internacional del Café, sin embargo a consecuencia de una reducción del 11% en los precios del mercado mundial no se aprovechó en todo de la magna cosecha de este año (un incremento del 57% respecto al anterior)⁹. En otro orden de ideas, el café haitiano sigue vendiéndose a sus compradores tradicionales, (Francia, Bélgica, Estados Unidos) y la comercialización del grano se mueve conforme a los caprichos de éstos ante la incompetencia y la falta de poder de negociación de los representantes nacionales, como es tradicional.

Relacionando los resultados de las exportaciones con los propósitos de la política económica, observamos que las bases de esta se mostraron inconsistentes al chocar las carencias del desarrollo económico interno contra las restricciones del mercado internacional.

CUADRO 56

HAITI : IMPORTACIONES DE BIENES
MILLONES DE DOLARES

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
BIENES DE CONSUMO											
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	33	47.1	41.3	55.1	50.3	74.5	71.9	68.2	82	89	80
HIDROCARBUROS	12.9	17.1	23.6	25.1	28.2	64.0	64.6	46.8	71	77	48.2
ACETTES Y GRASAS	7.9	15.0	16.7	13.4	17.9	28.6	27.5	26.0	31	34	35.4
PRODUCTOS QUIMICOS	11.9	14.6	16.0	20.6	28.9	56.0	35.1	33.2	40	43	39.7
ARTICULOS MANUFACTURADOS	28.7	31.4	34.1	40.6	40.1	98	106.1	62.2	86	93	87
BIENES DE CAPITAL	28.2	35.0	40.2	48.9	43.6	75.0	75.0	71.0	86	92	76.4
OTROS	20.0	40.6	36.3	28.3	35.2	20.5	19.6	19.4	35	38	28
T O T A L	142	201	208.2	220.0	244.2	399.0	399.7	365.0	455	490	394.7

FUENTE : CEPAL (sobre la base de información oficial)

CUADRO 31

HAITI : EXPORTACION DE BIENES, FOB

	Millones de dolares			Estructura (porcentaje) ^{b/}			Tasa anual de crecimiento			
	1982	1983	1984a/	1975	1980	1984a/	1981	1982	1983	1984a/
<u>Total</u>	<u>177</u>	<u>187</u>	<u>215</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-30.3</u>	<u>17.2</u>	<u>5.4</u>	<u>15.0</u>
<u>Productos agrícolas</u>	<u>76</u>	<u>103</u>	<u>110</u>	<u>51.9</u>	<u>60.1</u>	<u>51.4</u>	<u>-52.2</u>	<u>22.2</u>	<u>35.2</u>	<u>7.7</u>
Café	36	52	54	22.8	42.1	25.1	-63.6	8.5	46.2	2.5
Cacao	2	5	5	6.0	2.1	2.1	-24.4	-35.3	113.6	-2.1
Azúcar	-	2	1	13.2c/	3.0	0.2	-	-	-	-70.6
Fibra de henequén	2	-	-	3.9	0.7	0.1	-68.1	273.9	-89.5	-
Aceite esencial	6	8	5	6.0	2.5	2.6	-9.3	16.3	35.1	-27.3
Carne	2	1	-	-	0.8	0.2	131.1	-58.2	-65.5	-40.0
Otros	28	35	45	-	8.9	21.1	-3.1	13.3	23.2	29.3
<u>Productos con franquicia</u>	<u>48</u>	<u>47</u>	<u>63</u>	<u>22.3</u>	<u>25.3</u>	<u>29.3</u>	<u>0.2</u>	<u>-11.9</u>	<u>-2.1</u>	<u>32.8</u>
<u>Pequeña industria</u>	<u>36</u>	<u>37</u>	<u>42</u>	<u>14.7</u>	<u>9.8</u>	<u>19.3</u>	<u>2.8</u>	<u>64.5</u>	<u>3.1</u>	<u>12.5</u>
<u>Otros productos</u>	<u>17</u>	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>11.1</u>	<u>4.8</u>	<u>-</u>	<u>21.2</u>	<u>37.3</u>	<u>-</u>	<u>-</u>

FUENTE: CEPAL

CUADRO VII. HAITI - Destino de las exportaciones
1961-63 y 1977-79
(Porcentajes)

Pais Destinatario	Promedio 1961-63	Promedio 1977-79
Estados Unidos	52.4	64.1
C.E.E. ¹⁾	36.8	29.3
Japón	4.8	0.3
Canadá	0.2	1.5
Medio Oriente	-	0.1
Paises regionales ²⁾	1.8	2.1
Otros paises	4.0	2.6

1) Comunidad Económica Europea : Bélgica, Dinamarca, R.F.A., Francia, Irlanda, Italia, Paises Bajos, Reino Unido.

2) Paises miembros del BID.

FUENTE : FMI, *cintas direction of Trade*, diciembre de 1981 in BANCO - INTERAMERICANO DE DESARROLLO, *Progreso Económico y Social en América Latina, El sector externo. Informe 1982.*

CUADRO 33

HAITI : BALANCE DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
EXPORTACIONES DE BIENES											
VALOR	30.0	25.6	13.5	35.6	24.4	8.9	-8.0	56.3	-30.3	15.5	9.0
VOLUMEN	13.7	-7.4	-4.7	-2.4	-24.3	11.0	-3.9	35.3	-25.5	14.4	13.7
VALOR UNITARIO	14.2	35.8	19.1	38.9	64.1	-1.9	-4.2	15.5	-6.4	1.0	-4.1
IMPORTACIONES DE BIENES											
VALOR	17.0	41.4	25.6	30.8	29.3	3.8	6.0	45.0	12.3	-17.4	5.8
VOLUMEN	-0.2	8.7	12.1	22.4	19.7	-3.3	-5.0	27.3	8.8	-22.7	3.4
VALOR UNITARIO	17.1	30.0	12.0	7.0	8.0	7.4	11.6	13.9	3.2	6.9	2.4
RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES						-8.3	-14.2	2.6	-10.3	-5.0	-5.8

FUENTE : Fondo Monetario Internacional (elaborado en base a información oficial)

HAITI : BALANCE DE PAGOS
 (MILLONES DE DÓLARES)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<u>Saldo en cuenta corriente</u>	-84	-97	-140	-271	-210	-244	-263
<u>Saldo comercial</u>	-98	-117	-178	-322	-246	-277	-290
Exportación de bienes de servicio	211	213	306	241	273	277	303
Bienes fob	150	138	216	151	177	187	215
Servicios reales b/	61	75	90	90	96	90	88
Transportes y seguros	2	3	6	7	7	7	8
Viajes	53	65	77	75	80	73	68
Importación de bienes y servicios	309	330	484	563	519	554	593
Bienes fob	207	220	319	398	336	380	407
Servicios reales	102	110	165	165	183	174	186
Transportes y seguros	49	48	83	95	91	88	95
Viajes	28	33	41	31	41	39	40
Servicio de los factores	-15	-13	-14	-13	-14	-14	-18
Dividendos	-9	-7	-8	-7	-8	-8	-2
Intereses percibidos	-	1	1	1	1	1	-
Intereses pagados	-6	-7	-7	-7	-6	-7	-16
Transferencias pagadas netas	29	34	52	64	50	46	45
<u>Saldo en cuenta de capital</u>	98	105	111	213	173	193	249
Transferencias oficiales netas	39	42	37	65	69	69	78
Capital a largo tiempo	42	64	65	93	66	65	63
Inversiones directas	10	12	13	8	7	15	5
Inversiones bursátiles	-	-	-	-	-	-	-
Otros capitales a largo tiempo	32	52	52	85	59	50	58
Sector público c/	21	44	49	28	34	36	58
Préstamos	24	47	52	32	38	47	84
Amortizaciones	-3	-3	-3	-4	-4	-11	-26
Bancos comerciales c/	-	-	-	-	-	-	-
Préstamos	-	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	-
Otros sectores c/	11	8	3	57	25	14	-
Préstamos	17	12	10	61	30	23	17
Amortizaciones	-6	-4	-7	-4	-5	-9	-17
Capital a corto tiempo	-4	-1	-1	-6	-12	16	...
Sector público	-	1	2	-1	-	-	...
Bancos comerciales	-4	-2	-3	-5	-12	16	...
Otros sectores	-	-	-	-	-	-	...
Errores y omisiones	21	-	11	63	50	43	...
<u>Saldo global d/</u>	14	8	-29	-58	-37	-51	-14
<u>Variación total de reservas</u>	-6	-24	26	50	37	51	14
Oro moneda	-	-5	-4	2
Derecho especial de retiro	-3	-2	5	3
Posición de reserva en FMI	-3	-3	6	-
Divisas	-	-12	22	15
Otros activos	-	-	-	-
Préstamos del FMI	-	-2	-3	30

FUENTE : CEPAL

Turismo y Exportación de Servicios

Aunque para el propósito de este trabajo no es necesario incluir una sección específica para el análisis pormenorizado del Sector de los servicios, es menester considerar aquí el papel del turismo y ciertos servicios destinados a la exportación por su peso en el paquete de decisiones técnico-políticas y su importancia como canal para la captación de recursos financieros del exterior. Cabe también recordar que los servicios en conjunto han sostenido un crecimiento promedio del - 5% anual durante el lapso que nos ocupa y es el Sector en donde más - interviene el Estado. Los seguros, viajes, transportes y la red de - teléfonos han sido los más dinámicos.

El turismo, a pesar del rezago que caracteriza la rama hotelera y sus altos precios, conoció una considerable expansión bajo el gobierno de J.C. Duvalier. Esta tuvo tres momentos en su crecimiento, el primero va de 1971 a 1980, lapso en el cual el número de visitantes pasó de - 87 000 a 300 000 aproximadamente; el segundo está comprendido entre el año 1981 a 1982 y es caracterizado por una fuerte caída de los ingresos por los servicios afines como lo muestra el cuadro N° 35; el tercer momento es de recuperación pero nunca pudo llegar al nivel de 1980, - como consecuencia de propogandas racistas que presentaban al país como cuna de enfermedades infecciosas y la incapacidad de gobierno de - emprender una contraofensiva a nivel internacional para evitar los da - ños de tal campaña. El flujo de visitantes no logró alcanzar el ritmo de crecimiento que tuvo en los ochentas, sobre todo en el renglón de los excursionistas que mas importante por su impacto en la exporta

ción de artesanías. En 1985, la baja fue de más del 20% respecto a 1980. Tal situación repercutió negativamente en la balanza de pagos y empeoró el panorama en el renglón del empleo por las múltiples actividades que se desarrollan en torno al movimiento que registra el turismo.

CUADRO N° 35

VIAJEROS	1976	1977	1978	1979	1980
Por avión	85.9	93.0	105.7	129.5	138.5
Por barco	201.9	193.3	191.1	170.5	160.8
Por automóvil	5.2	4.8	5.0	3.0	5.0
<u>T o t a l</u>	<u>293.0</u>	<u>291.1</u>	<u>301.8</u>	<u>303.0</u>	<u>304.3</u>

FUENTE: FMI, 1981.

CUADRO N° 36

NUMERO DE VISITANTES

Ejercicio Fiscal	Turismo	Excursionistas
1980 - 1981	134.129	149.011
1981 - 1982	119.430*	94.720
1982 - 1983*	127.156	96.544
1983 - 1984*	136.429	91.573
1984 - 1985*	135.103	98.229

FUENTE: Oficina Nacional de Turismo.

CUADRO N° 37EN MILES DE DOLARES

Ingresos: Comercio, Restaurantes y Hoteles.

Años	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85
Monto	187.168	177.266	181.729	183.086	186.747

FUENTE : Instituto Haitiano de Estadístico.

NOTAS DE REFERENCIA DEL CAPÍTULO V

- 1d- Documentación Française N° 4191 - Economía Haitiana.
- Chestran Girault (Mayo 1975)
- 2d- Término usado a oficial durante la gestión del Gobierno de J.C. Duvalier, para referirse al objetivo central de la política económica analizado en este trabajo.

CONCLUSIONES GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

Fincada en la defensa de los intereses del Sector hegemónico que se reafirmó en el poder político durante el primer periodo del Duvalierismo, la política económica del gobierno de Jean Claude Duvalier no logró hacer trascender la idea de ampliar la plataforma de funcionamiento económico como respuesta a las expectativas del conjunto de los grupos de presión. Su acción orientada a convertir el espacio tradicional de las transacciones económicas (el comercio de importación; acopiamiento, distribución a nivel interno y exportación de productos agrícolas, etc.) - en un campo más fértil para los intereses de las diversas facciones de la clase dirigente, se mostró ineficaz en su instrumentación técnica y no viable como proyecto de renovación económica y social como fue su propósito inicial. Pero a pesar de todo, el gobierno se apoyó en él para mantener el equilibrio en el bloque estatal de poder - hasta ver minar definitivamente las bases políticas del sector hegemónico. Lo anterior confirma que el móvil esencial de la política económica del gobierno no era en sí la "renovación económica", sino evitar el resquebrajamiento de las estructuras de alianza de clases que había permitido al Duvalierismo mantenerse en el poder; hay que reconocer que en este sentido consiguió lo esperado.

Ahora bien, con el propósito de evaluar sus efectos en los planos económico y político, conviene retomar las directrices que se siguieron en la instrumentación de la política en cuestión, a saber :

- 1° La captación de recursos del exterior a través de préstamos, ayuda, exportaciones y la transferencia de dinero de parte de los trabajadores emigrados.

2° La captación interna mediante impuestos (sobre todo al consumo).

3° Flexibilidad fiscal.

a) En lo económico el paquete de medidas técnico-políticas adoptado llevó a una mayor deformación por varias razones, entre ellas: la --
acentuación y reforzamiento de los mecanismos de penetración extran-
jera, la reafirmación de la primicia del sector comercial de importa-
ción en detrimento del desarrollo industrial interno y la ausencia -
de todo proyecto destinado a rescatar la agricultura del atraso.

Sin embargo, durante los primeros años (entre el final del plan quin-
quenal 1971-76 y el inicio siguiente 1976-81), los resultados obteni-
dos parecían estar a la altura de lo esperado por las autoridades; -
ya que se consideró que se había creado las condiciones para que los
sectores representados en el estado pudieran tener mejores perspecti-
vas para sus intereses económicos. A partir de 1981, este modelo de
crecimiento se había agotado. Los recursos provenientes del sistema
financiero mundial que lo alimentaron, al utilizar para revitalizar
los circuitos de la circulación fueron captados vía ganancias por el
sector comercial que los reexporta como capital a la banca interna--
cional. En efecto, por la concentración de la riqueza nacional, la -
llamada "renovación económica" se tradujo simplemente a la amplia--
ción del convenio de bienes suntuarios por lo que no ayudó a modifi-
car la estructura de la demanda social y minimizó su impacto en la -
posible reconstitución del mercado interno por no usarse en apoyo a -

la producción de local de bienes de consumo destinado a un sector mas amplio de la población. Podemos decir en este caso que esas acciones solo sirvieron para que el país pudiera cumplir con su rol en la división de funciones del mercado internacional, es decir "comprar del extranjero y contribuir a la colorización del capital internacional". Y eso es, como lo hemos expuesto en el capitulo N° 5, la razón de ser de las relaciones "estado-capital financiero internacional. Entre 1981 y 1985 la economía evolucionó bajo presiones cada vez mas fuertes del Fondo Monetario Internacional, organismo que exigió mayor rigor en el manejo de las finanzas públicas y completo respeto por el cumplimiento de los compromisos contratados. En virtud de su dependencia financiera, el gobierno se sometió esforzándose por reordenar la economía de --- acuerdo con los propósitos de F.M.I. y sobrepasándose de los intereses locales; los cambios aportados a la instrumentación de la política fiscal fueron fundamentales. En esas condiciones el --- país pasó a ser en términos reales exportador neto de capital a partir de 1983 (capitulo 5).

A nivel particular, el análisis de las repercusiones de las medidas aplicadas revela entre otras cosas :

1) El producto Interno Bruto tuvo en un principio de 1972 a 1980, un ritmo de crecimiento promedio del 4.2% anual contra un aumento del orden de 2% del conjunto población pero; en una segunda fase que va de 1981 a 1985 la economía cayó primero en un ciclo regre

sivo y luego el PIB creció progresiva y lentamente sin lograr alcanzar el nivel de 1980.

2) El sector agropecuario se fue rezagando en cuanto a su participación en el PIB. Lo anterior obedece fundamentalmente a dos causas :
 a) el atraso técnico producto de la falta de una política de modernización y capitalización del campo. b) la incapacidad de ampliar la participación de productos de exportación en el mercado mundial como resultados de rasgos conceptuales básicos en la formulación de la política económica del gobierno.

La agricultura tuvo un crecimiento anual promedio 1.48% durante el periodo bajo estudio y el país se convirtió en importador de productos alimenticios. La política de promoción de exportaciones fue deficiente, nunca pudo aprovechar de las condiciones favorables del mercado cuando se presente, sobre todo en lo que se refiere a la planeación de las ventas de café. De una aportación del 75% al PIB este porcentaje cayó hasta a un 33% en 1985.

La producción pecuaria fue la más afectada, ya que suplir sus deficiencias técnicas en materia de zootecnia, las autoridades procedieron a la eliminación categórica del ganado porcino como medida para la erradicación de peste porcina que se había detectado en la isla.

En otro orden de ideas, el gobierno por no lesionar los intereses económicos de los sectores que lucraban con la importación de alimentos, no buscó adaptar o mejorar el sistema alimentario nacional

aprovechando de las potencialidades del país en la materia. (Se prefirió importar cereales (arroz, maíz) en vez de reemplazarlos por víveres en cuya producción el país tuviera ventajas comparativas o promover la producción de esos granos en condiciones técnicas y económicas más rentables.

3) En cuanto al sector de transformación, hemos constatado que cobró cierto dinamismo con la presencia de las maquiladoras y el apoyo fiscal, financiero y logístico se creó un parque industrial cerca que recibieron estas para su instalación. A lo anterior se sumó el auge de la industria de la construcción sobretodo en lo que concierne la producción de cemento y más particularmente de acero (este último producto es abastecido por una empresa de capital nacional); además del repunte que registraron la industria alimenticia y la llamada tradicional local (abastece productos destinados al consumo doméstico). En el periodo estudiado, el sector aportó más del 20% del PIB correspondiente. Para los dos últimos años del gobierno las exportaciones de las maquiladoras aportaron más divisas que las ventas del café al exterior. Se instalaron en el área metropolitana un poco más de 300 plantas industriales de capacidad relativamente reducida y se crearon más de -- 140 000 nuevos empleos. El desarrollo del sector secundario, tuvo -- efectos positivos en la economía nacional por ampliar las bases del mercado interno; los empleos creados de las maquiladoras sirvieron para aumentar la demanda de bienes fabricados por la industria local y abren la perspectiva para mayor sustitución de importaciones, al tiempo que pueda contratar una parte más importante de fuerza de trabajo vacante y facilita el desarrollo del pequeño comercio. Sin embargo,

Los compromisos políticos del gobierno en ciertos grupos de presión y el interés por mantener el poder, hizo que abdicara de la línea favorable al desarrollo de las fuerzas productivas para tomar el camino de la dependencia y del atraso.

4) En el ámbito de la política de empleo a pesar de que uno de cada seis haitianos, abandonó su país bajo el gobierno de Jean Claude Duvalier. Además, los trabajadores emigrados siguieron manteniendo a sus familias, las remesas enviadas superaron en valor (1984 y 1985) la entrada por la exportación de café. Pero el total de empleos -- que se lograron ofrecer, estuvo muy por debajo de las necesidades nacionales de trabajo. El subempleo característico de la sociedad se empeoró como consecuencia principalmente del descuido que fue objeto el agro. Se calcula que el peso del subempleo, el nivel de desocupación real ha sido en promedio de un 60%. Los esfuerzos -- del gobierno de aumentar el nivel de empleo fueron limitados y neutralizados por la política de apoyo al comercio de importación, su política fiscal discriminatoria respecto a la pequeña industria de capital nacional y su propio proyecto de sociedad.

b) En el plano político, el impacto del fracaso de la política económica tuvo sus dimensiones reales. La característica forma de -- ponderar el peso político de los grupos de poder, perdió objetividad y eficacia. La constante pauperización de la nación provocó pugnas de intereses entre elementos tradicionalmente identificados con la postura política del Estado. Poco a poco algunos grupos se hablan acercado más al gobierno, participando cada vez más en el -- desenvolvimiento político en favor del Duvalierismo. Estos, apro-

vechaban de su situación para acapara y monopolizar las actividades de importación de bienes manufacturados y explotación de café y cacao así como buena parte de la distribución y comercialización interna de productos traídos del exterior. En la práctica la alianza de clases en el "Bloque de Poder Político", se habla roto ya: Sólo el espectro de la represión detenta su agonía.

Luego de controlar parte importante del mercado interno, y gozando del apoyo del gobierno, convirtieron al comercio en un "vehículo pa ra enriquecimiento rápido" (mas que actividad económica habla sido el libre ejercicio de la rapiña) el margen exagerado de ganancia y - los altos impuestos pusieron fuera del alcance de la mayoría de la - población varios bienes que tradicionalmente se consumían en el país y provocaron un crecimiento de precios y una inflación incontrolable para el gobierno. Además, sectores ligados con el gobierno importaban ilegalmente y a gran escala productos que siendo manufacturados en el país, atacaban y limitaban la producción de la industria local. Las presiones internacionales (Fondo Monetario Internacional) buscaron obligar al gobierno a reformular su política económica sobre bases mas operativas, sobre todo reordenando aspectos importantes como es el comercio de importación y el despilfarro de recursos financieros a través de la corrupción gubernamental, sin embargo el gobierno no estuvo en condiciones de aportar ningún cambio que pudiera lesionar los intereses de los grupos en los que se respaldaba para conservar el po der político. Mientras tanto, las medidas receñadas en líneas atras tuvieron efectos negativos en el nivel de bienestar de la población; las alzas continuas de precios hundlan en la miseria a la masa de sub

empleados que empezaban a reprobar el Duvalierismo y su proyecto social hasta erigirse en la insubordinación absoluta.

En resumidas cuentas, se llegó a una situación en la que el gobierno mostró carencia de recursos políticos para superar la crisis resultante de su acción en el terreno político - económico. En una primera instancia no pudo resolver los primeros problemas derivados de su política en endeudamiento seguida en más de un decenio; o sea, hacer frente a la cruda realidad de la exportación de capitales para pagar el servicio de la deuda externa; su incapacidad para manejar dentro de las líneas propuestas por el Fondo Monetario Internacional, hizo pasar su gestión como inadecuado para defender plenamente los intereses del capital financiero internacional. Por otra parte, del gobierno no incapacidad para recobrar vigencia política, mediante reformas tendientes a reconstituir dentro del Estado la unidad de las clases dirigidas en torno a un proyecto más apropiado a sus intereses, abriendo se a los grupos más dinámicos económicamente y con una visión política menos cerrada. Por último, la incapacidad del gobierno de ofrecer una alternativa económica tendiente a cambiar el cuadro que forman las condiciones generales de vida de la población las cuales se traducen en lo político en un proceso de erradicación de las posiciones que pronto hubieran rebasado el marco de la tradicional violencia duvalierista, como medio de control político; en ese contexto, el régimen se mostró ya obsoleto, su permanencia en el poder contribuía más que nada al reforzamiento de los peligros de destrucción de las estructuras económicas y políticas que históricamente han servido a los intereses dominantes.

-Quod erat demonstrandum-

BIBLIOGRAFIA

1. Brisson Gerald - Relaciones Agrarias en el Haití contemporánea - (Edición Jen Jacques Acaau) 1968.
2. Jean Luc - Estructuras económicas y lucha nacional popular en Haití - Editorial "Nowellw Optoque" - 1976.
3. Christian Girault - La economía Haitiana Revista "Documentación Francesa" N° 4190 (Mayo 1975).
4. Robert Lacombe - La República de Haití. Revista "Documentación Francesa" N° 4437 (noviembre 1977).
5. Christian Gault - El Comercio del Café en Haití Editorial "Galimard" 1978.
6. CEPAL Evaluación de la Economía Haitiana (1975-1979) Publicado por "Consejo Económico y Social de la O.N.U."
7. CEPAL - Reporte destinado al estudio de la economía Latino-Americana el Caribe : 1980, 1981, 1982, 1983, 1984 y 1985.
8. R. Wergleich - La Agricultura Campesina en Haití - Organización de las Naciones Unidas, 1981.
9. Gunder Frank André - Lumpen Burguesía : Lumpen desarrollo - 2ª Edición - Editorial "LAIA" 1979.

10. Pierre - Charles Gerard - *La Economía Haitiana y su Vía de Desarrollo*
1° Edición, UNAM - 1974.
11. Herschel Federico - *Político Económico. 3° Edición, Editorial Siglo XXI,*
1978.
12. Cristine Buci - Glucksmann - *Granci y el Estado - 4° Edición - Editorial*
Siglo XXI, 1980.
13. CEPAL - *Anuarios estadísticos - 1971, 1972, 1975, 1974 - Organización de*
las Naciones Unidas.
14. Moral Paul - *La Economía Haitiana, 1a. Edición - Editorial "Imprimerie -*
de l'Etat", 1967.
15. "YearBook of Labor Statistics", 1971 O.N.U.
16. Christian Girault - "Nouvelles Données sur l' économie Haitienne" *Revista Do*
cumentación Française N° 4106 (1975).
17. Honorot Jean - Jacques - *Enquette sur le Developpement" 1a. Edición - Edi*
torial "Imprimerie Central" 1974.
18. Poulantzas Nikos - *Poder político y clases sociales en el Estado Capitalis*
ta - 13a. Edición - Editorial Siglo XXI - 1977.
19. Pierre Charles Gerard - *Haiti : La Crisis ininterrumpida (1950-1975) - Casa*
de ñas Americas -1978.

20. Michel Laguerre- *Las Organizaciones Tradicionales de Trabajo en Haiti- Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas-Agosto 1975.*
21. Rolando Cordera - *El discreto encanto de la Política Económica-Revista Nexos N° 38 (Febrero de 1981).*
22. Graham Green- *Duvalier et les Tontons Nacoutes - 1a. Edición- Editorial Nowellw optique, 1972.*
23. Banque de la Republique d'Haiti - *Informe Anual (1981, 1982, 1983, 1984, 1985).*
24. Banque de la Republique d'Haiti *Boletín N° 4, 5, 7, 8, 9.*
25. Banco Mundial. *Informe Anual 1979.*
26. Banco Interamericano de Desarrollo. *Informe Anual sobre Haiti 1978, 1979, 1980 1981.*